

La muerte le llega a todos los reyes. Cuando esto ocurre, sobrevienen tiempos turbulentos o una crisis, sin importar la época o el contexto. La gobernabilidad se pone en riesgo y surgen cuestiones relativas a la sucesión o a la herencia. Incluso en sistemas de gobierno semidivino, en los que los reyes asumen roles e identidades sagradas, la muerte hace surgir un cierto sentimiento de duda (Houston y Stuart, 1996: 289). ¿Cómo es posible que un ser tan poderoso, poseedor de atributos tan especiales, deba morir al igual que cualquier otro ser humano? ¿Qué dice esta debilidad acerca de las grandiosas aseveraciones hechas sobre la naturaleza de los reyes? Todas estas cuestiones se centran en torno a lo que rodea la muerte de un monarca: la preparación, el procesamiento y el entierro final de su cuerpo, las creencias sobre el paso a otros estados —el olvido final y absoluto no parece haber sido una opción— y lo que sus sucesores llevan a cabo, ya sea por piedad religiosa o por interés propio. La muerte de un rey tiene implicaciones muy importantes para los vivos. Son éstos quienes deben explicar por qué mueren los gobernantes y de qué manera esta transición es importante para la institución e incluso la refuerza. La muerte es un asunto que acaba afectando a todos. Se relaciona con temas simbólicos y sociales más amplios, como “la pérdida, el alma, el duelo, el renacimiento, la fertilidad, el género, la contaminación y el peligro, los ciclos de la vida, la negación del tiempo y el problema de la sucesión” (Houston *et al.*, 2006: 114; así como Bloch y Parry, 1982: 7, 11; Huntington y Metcalf, 1979: 153). Como evento y como proceso, la muerte requiere atención y profunda reflexión.

Las costumbres mortuorias de la realeza maya se han estudiado bastante (Fitzsimmons, 2009) y son el medio por el cual la colocación de los cuerpos reales y de otros cuerpos adquiere profundas raíces (McAnany, 1995, 1998). Si bien estas prácticas presentan muchas variaciones, también comparten ciertas características. Los gobernantes eran los “muertos especiales” (Houston *et al.*, 2006: 123; ver también Binski, 1996: 21-22). Entre los temas que surgen en torno a su muerte se cuentan: (1) su renacimiento como plantas de importancia económica y simbólica (principalmente, el maíz) —una verdadera milpa y la implicación de una “cosecha” de realeza que resurge; (2) un viaje mortuorio a lo largo de

caminos y a través del agua; (3) la extinción o la transferencia del viento en el que reside el espíritu; (4) su alojamiento final en lo que resultan ser versiones de las viviendas reales, provistos de alimentos, líquidos, riqueza, en ocasiones con sirvientes o ayudantes; y (5) la evidencia, en muchos casos, del transcurso de ciertos lapsos entre reinados o de períodos necesarios que deben transcurrir entre la fecha de la muerte y el entierro final (Fitzsimmons, 2009, *passim*, pero esp. tabla 6; también Eberl, 2005). Estos interregnos, que podían durar alrededor de un mes pero a veces bastante más, quizá obedecían al tiempo necesario para preparar los entierros, el período necesario para reunir los elementos del ajuar mortuorio y el tiempo que se requiere para que lleguen visitantes de sitios lejanos para participar en las exequias.

Especialmente desafiante es la manera en la cual ha de manejarse la *primera vez* que ocurre la muerte de un gobernante: la del fundador o pareja fundadora de una dinastía (Fitzsimmons, 2009: tabla 4). Las cuentas de reyes, conocidas como expresiones *tz'akbu*, dan inicio con los fundadores dinásticos y no dejan duda alguna de que los mayas del período Clásico estaban muy conscientes de estos personajes (Schele, 1992, abundando sobre las investigaciones hechas por Mathews, 1975, y trabajo adicional sobre el tema de Riese, 1984). En los casos en los que pueden establecerse las fechas de estas fundaciones, hallamos que muchas datan de los siglos tercero a cuarto d.n.e. Las fechas de establecimiento de algunas dinastías, como es el caso de Naranjo o el de Tikal, son incluso anteriores y se remontan hasta los inicios del milenio y, en el caso de antecesores divinos o semidivinos, hasta épocas nebulosas anteriores a la existencia de registros confiables o contemporáneos (Martin, 2003: 4-11; Stuart, 2007). Estos personajes fundadores probablemente no fueran los primeros gobernantes en sí mismos, sino reyes que fueron capaces de crear linajes sostenibles y citables. Como tales, hicieron posible establecer una aseveración grandiosa: que una cierta familia había quedado establecida como dinastía gobernante, siendo su fundador el centro de ritos ancestrales, así como de actividades posteriores de construcción.

La identificación de las tumbas de estos fundadores es asunto de probabilidad especulativa. Los glifos rara vez confirman la identificación

Capítulo 1

Una tumba y su contexto

Stephen Houston,
Sarah Newman,
Thomas Garrison,
Edwin Román

Figura 1.1. Presencia de artefactos entre piedras caídas de los muros del Entierro 9 de El Zotz (ver Capítulo 3). Fotografía: Arturo Godoy.

del fundador de una dinastía. Para que sean persuasivas como tales, estas tumbas deben encontrarse en una cripta temprana y rica, ubicada en un sitio nodal o axial, con evidencias de gran actividad de remodelación o construcción de edificaciones posteriores (así como tener signos de un grado novedoso de complejidad arquitectónica) y de continuidad de prácticas de culto a lo largo de varios siglos (Loten, 2003: 238-239). Los mejores ejemplos de lo anterior son las tumbas Hunal y Margarita, halladas en Copán y que contenían, respectivamente, los restos del fundador de una dinastía y su probable consorte (Bell, 2007; Sharer *et al.*, 2005). Tanto la presencia de glifos como la de edificios posteriores, como es el caso de la Estructura 10L-16, refuerzan su identificación al mostrar un compromiso de largo plazo tanto para con el fundador como para con la celebración de ritos en su memoria (Taube, 2004a: 293-294).

Hay un ejemplo aún más temprano: la Tumba 85 de Tikal, que data aproximadamente del año 100 d.n.e. No hay confirmación glífica, pero es bastante probable que su ocupante haya sido Yax Ehb Xook, fundador de la dinastía local. Descubierta en la Subestructura 2-2ª de la Estructura 5D en la Acrópolis Central, el entierro se hallaba dentro de una plataforma baja frente a un templo que ya existía en el momento de hacerse la tumba (Coe, 1990, 2: 210-220, 4: figs. 10e, 27b). En cierto sentido, el nuevo santuario por una parte marcaba el paso a la estructura que se halla tras ella, aunque también lo interrumpía, lo que llevó a algunos a especular sobre la posibilidad de que el gobernante fallecido hubiera podido haber hecho uso en vida del edificio más temprano (Houk *et al.*, 2010: 244-245). En Tikal, aparecieron santuarios similares en los Entierros 166 y 167, y éste último presenta una posición muy similar en relación con el edificio detrás de él (Coe, 1990, 2: 237). Más o menos un siglo después, en Chan Chich, Belice, se construyó una tumba similar, también dentro de un santuario bajo ubicado frente a un montículo anterior (Houk *et al.*, 2010).

Pero quizá los santuarios más notables de este tipo sean las ricas tumbas llenas de objetos ligados con Teotihuacan que se hallaron en los Montículos A y B de Kaminaljuyú, en Guatemala (Kidder *et al.*, 1946: figs. 103, 104, 110, 111). De éstas, la Tumba B-1, hallada bajo el Montículo B, quizá sea la que presenta un patrón más parecido al de la tumba de El Diablo, con un santuario más bajo frente al templo principal (Kidder *et al.*, 1946: fig. 113). Tanto el Montículo A como el B están orientados hacia el Poniente, justo como en El Diablo. Es El Diablo la que resulta ser innovadora. Las tumbas de Kaminaljuyú podrían ser ligeramente posteriores (Braswell, 2003: 102) y hay evidencia de que algunos de sus ocupantes podrían haber venido del Petén

o, al menos, de las Tierras Bajas mayas del Sur (Wright *et al.*, 2010: 175).

Algunas otras comparaciones son más difíciles de realizar. La Tumba 1 de Calakmul, que data del período Clásico temprano, presenta todos los signos que denotan el entierro de un fundador: se trata de una tumba con bóveda de mampostería y con un “psicoducto” de nueve metros de largo; se halló bajo la Estructura III (una de las principales estructuras del sitio, ubicada cerca de la Plaza Central), con ofrendas que consistían en cientos de conchas, diez vasijas de cerámica de diversos grados de complejidad y tres máscaras de mosaico de jade. Sin embargo, a pesar de su ubicación central y de la riqueza de su contenido, los gobernantes posteriores de Calakmul no mencionan al individuo hallado dentro de la Tumba 1 y ésta es posterior a la Estela 43, mandada erigir por un gobernante diferente del período Clásico temprano en el año 431 d.n.e. (Folan *et al.*, 1995: 321-325). Algunas otras tumbas mayas muestran características similares a las halladas en las tumbas ya mencionadas de Copán, pero su saqueo dificulta hacerse de evidencia que permita vincular sus cámaras con determinados gobernantes. La Tumba 5 de Balamkú y la saqueada Tumba 4 asociada a ella parecen repetir la ubicación pareada de las tumbas de Hunal y Margarita, así como la construcción posterior de arquitectura funeraria monumental. Las tumbas de Balamkú son anteriores a la construcción de un templo funerario, la Estructura D5-5 sub; la Tumba 4 se halló debajo de la cámara frontal de la Estructura, en tanto que la Tumba 5 se halló directamente debajo de la cámara trasera (Pereira y Michelet, 2004: 333-334). De igual manera, cada una de tres tumbas del período Clásico temprano (las Tumbas 1, 19 y 23), ubicadas bajo la Estructura C1 de Río Azul, se halló frente a una importante estructura funerario-ceremonial y en cada caso se acusa un aumento de complejidad en el diseño y la decoración arquitectónica, lo que se halló sólo en otro caso en todo el sitio (Hall, 1989: 186-189). En el 2013, Francisco Estrada-Belli halló un arreglo paralelo en Holmul, Guatemala, aunque éste databa de la segunda mitad del siglo VI d.n.e. Este edificio, la Estructura B del Grupo II, presenta un friso de crestería de estuco modelado en altorrelieve que muestra a un señor sentado, acompañado de diversas deidades. Sobre el eje central de su terraza frontal, se halló un entierro con vasijas cerámicas de forma y decoración correspondientes al tipo Tepeu 1 (de finales del período Clásico temprano) (Boyle, 2013).

En una operación dirigida por Edwin Román en el año 2010, el Proyecto Arqueológico El Zotz halló una tumba similar en el sitio de El Zotz, Guatemala (Figura 1.2): una cámara abovedada intacta, colocada frente a un edificio con una compleja

decoración hecha a base de estuco modelado. La presente monografía es un informe sobre dicho hallazgo e involucra los esfuerzos de especialistas en diversas materias, así como del equipo de arqueólogos que trabajaron en el Grupo El Diablo entre los años 2008 y 2015. La tumba, hallada bajo la Estructura F8-1 y clasificada como “Entierro 9 de El Zotz,” aunque forma parte de una serie continua de entierros registrados por el proyecto, resultó ser un hallazgo excepcional (Figura 1.1). Otros entierros intactos hallados en El Zotz tenían un mobiliario mortuorio modesto y cuando mucho entre una y tres piezas de cerámica, en tanto que las tumbas reales saqueadas que se hallaron bajo las Estructuras L8-9, L8-10, L8-11 y M7-1 apenas tenían aún elementos que sugerían los ricos contenidos que debieron haber tenido, perdidos para siempre ante la destrucción del saqueo ilegal. El Entierro 9 resultó sobresaliente. La totalidad de su contenido, que los saqueadores no consiguieron hallar, acusaba una inversión exponencial de recursos en relación con los entierros más modestos que recuperó el proyecto arqueológico. Como habrá de quedar en claro, su ubicación en un alto escarpamiento tenía por intención enviar un mensaje concebido para difundirse lo más lejos posible. La alta visibilidad del templo funerario asociado con ella anunciaba la presencia de la tumba dinástica en una forma que hasta entonces no tenía paralelo. El complejo programa de estuco equiparaba al fallecido señor con el sol en todos sus aspectos: sujeto a renovación diaria, pero también oculto y transformado por las noches contra el trasfondo de una banda celeste. La entronización y la sucesión eran otros de los temas incorporados a su rica ornamentación (ver Capítulo 5).

A diferencia del Entierro 85 de Tikal y del hallazgo hecho en Holmul, el Entierro 9 de El Zotz no pudo haber sido de carácter intrusivo. En lugar de ello, dio pie a la construcción del templo que se irguió detrás de él. Posteriormente, la construcción de un santuario autónomo directamente sobre la tumba sirvió para rendir homenaje a la decoración de estuco del templo funerario por medio de sus tableros remetidos, en alusión a la fase más reciente de la estructura anterior. En los siguientes 50 a 100 años, la remodelación acabó engullendo tanto al templo con estuco como a su santuario, transformando al monumento funerario en una pirámide más alta, coronada por un templo con una sola cámara. Sin embargo, la iconografía del templo inicial, aunque reducida, se mantuvo por medio de mascarones frontales con orejeras, que recordaban el diseño de los que quedaron enterrados por el nuevo edificio. En resumen, se trata de un sitio sobre los orígenes dinásticos, una afirmación clara de continuidad y un vínculo tangible entre gobernantes y deidades solares o celestiales.

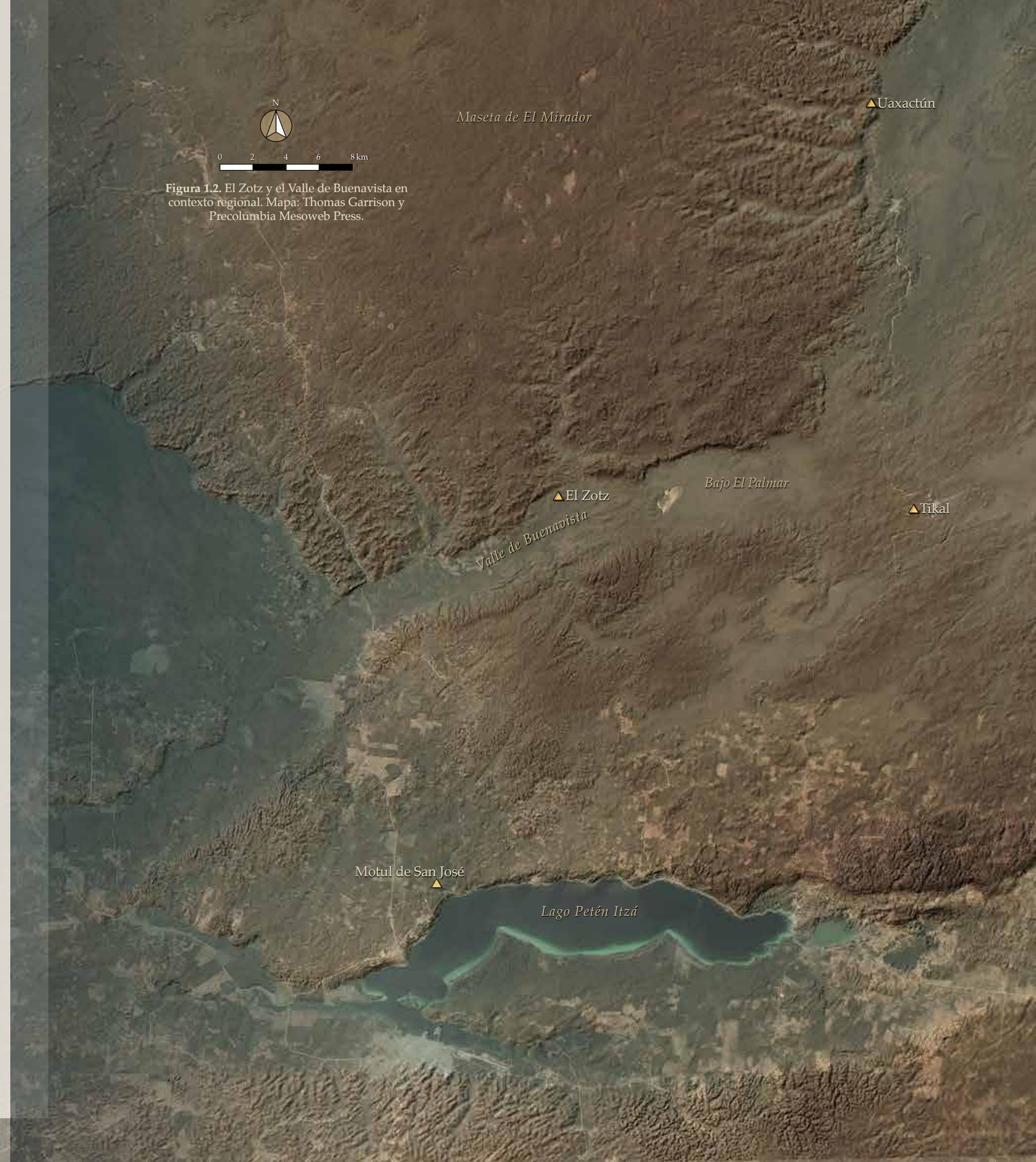


Figura 1.2. El Zotz y el Valle de Buenavista en contexto regional. Mapa: Thomas Garrison y Precolumbia Mesoweb Press.

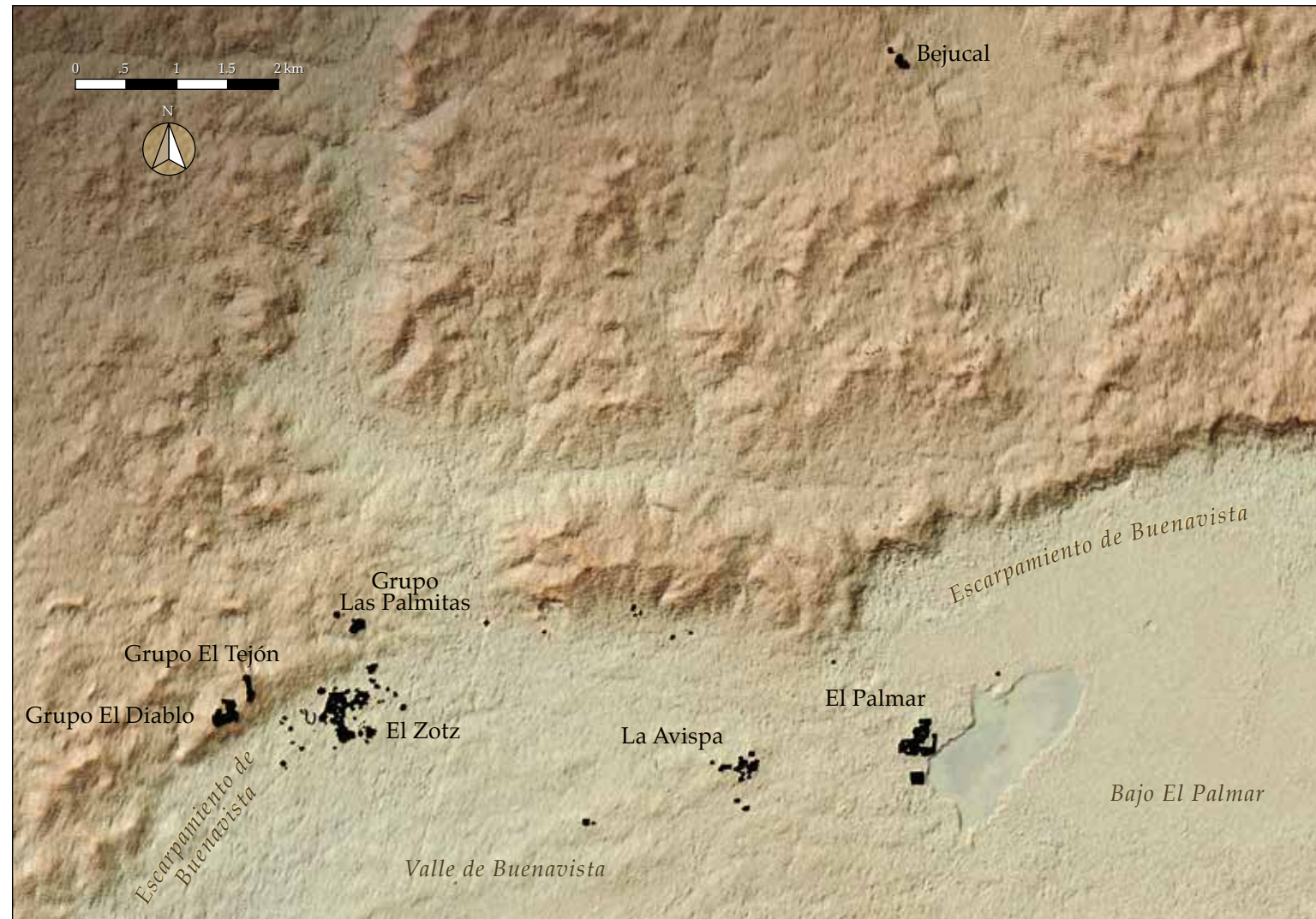


Figura 1.3. Al poniente y al norte del centro principal de El Zotz se hallan los grupos de El Diablo, El Tejón y Las Palmitas, asentados sobre terrenos más altos sobre el Escarpamiento de Buenavista. Al este de El Zotz se encuentran los asentamientos Preclásicos de La Avispa y El Palmar. El centro menor de Bejujal se ubica en las colinas kársticas al norte del Escarpamiento de Buenavista. Mapa: Thomas Garrison y Precolumbia Mesoweb Press.

Un reducto real

La ubicación regional de El Diablo, así como la de la ciudad de El Zotz de la que forma parte, quedan definidas por el valle de Buenavista (Figuras 1.2 y 1.3). Este corredor de 32 Km. de largo corre de este a oeste y forma el pasaje más septentrional que conecta al Petén nororiental con el noroccidental en las Tierras Bajas mayas del Centro. Las ruinas principales de El Zotz se encuentran en las primeras faldas de las colinas del lado norte del valle, en tanto que los asentamientos preclásicos de La Avispa y El Palmar ocupan el centro del valle, lo que refleja poca preocupación por el aspecto defensivo. El Palmar se asienta en el borde occidental de un pequeño humedal (del tipo conocido como *cival*) alimentado por un gran bajo o pantano estacional. La característica más sobresaliente del área, sin embargo, es el elevado Escarpamiento de Buenavista, elemento que define el borde norteño del valle.

En él se construyeron algunos de los principales grupos satélites de El Zotz: El Tejón, Las Palmitas y, desde luego, El Diablo (Figura 1.4). Este escarpamiento es uno de los principales elementos geofísicos del paisaje y presenta una transición hacia la formación de colinas kársticas en el norte, más allá de las cuales se extiende la llamada "cuenca" de El Mirador, un nombre mal asignado, ya que se trata en realidad de terrenos elevados. El centro menor de Bejujal, que bien pudo ser propiedad del gobernante de El Zotz o un retiro rural del mismo, se halla entre estas colinas.

El valle de Buenavista también se ubica en el punto que divide estratégicamente dos cuencas de drenaje. El gran Bajo de El Palmar separa a El Zotz y a El Palmar de Tikal. El bajo también opera como cuenca local que drena hacia el humedal de El Palmar y hacia otro *cival* próximo, conocido como El Yesal. Hacia el este, hacia Tikal, todas las cuencas de drenaje fluyen hacia el mar Caribe. Hacia el oeste,

en El Zotz y alrededor de éste, toda el agua fluye hacia el río San Pedro Mártir, vaciándose ultimadamente en el Golfo de México. El Zotz se sitúa asimismo, justo al oeste de una importante cuenca de drenaje orientada de norte a sur, que divide al Escarpamiento de Buenavista. El Grupo de Las Palmitas se eleva sobre una colina baja que mira hacia este sector. El lado oriental de esta división contiene una depresión con cuevas laterales de las que salen grandes nubes de murciélagos cada noche en busca de alimento; a esta hora salen también varios búhos y halcones que cazan a estos mamíferos. Este fenómeno, al que se debe el nombre moderno del sitio —*zotz* (*sotz'*) significa "murciélago" en la mayoría de las lenguas mayas— sin duda llamó la atención de los antiguos mayas.

El Grupo de El Diablo se construyó sobre una de las colinas más prominentes del Escarpamiento de Buenavista. Si bien el Grupo de El Tejón se construyó unos metros

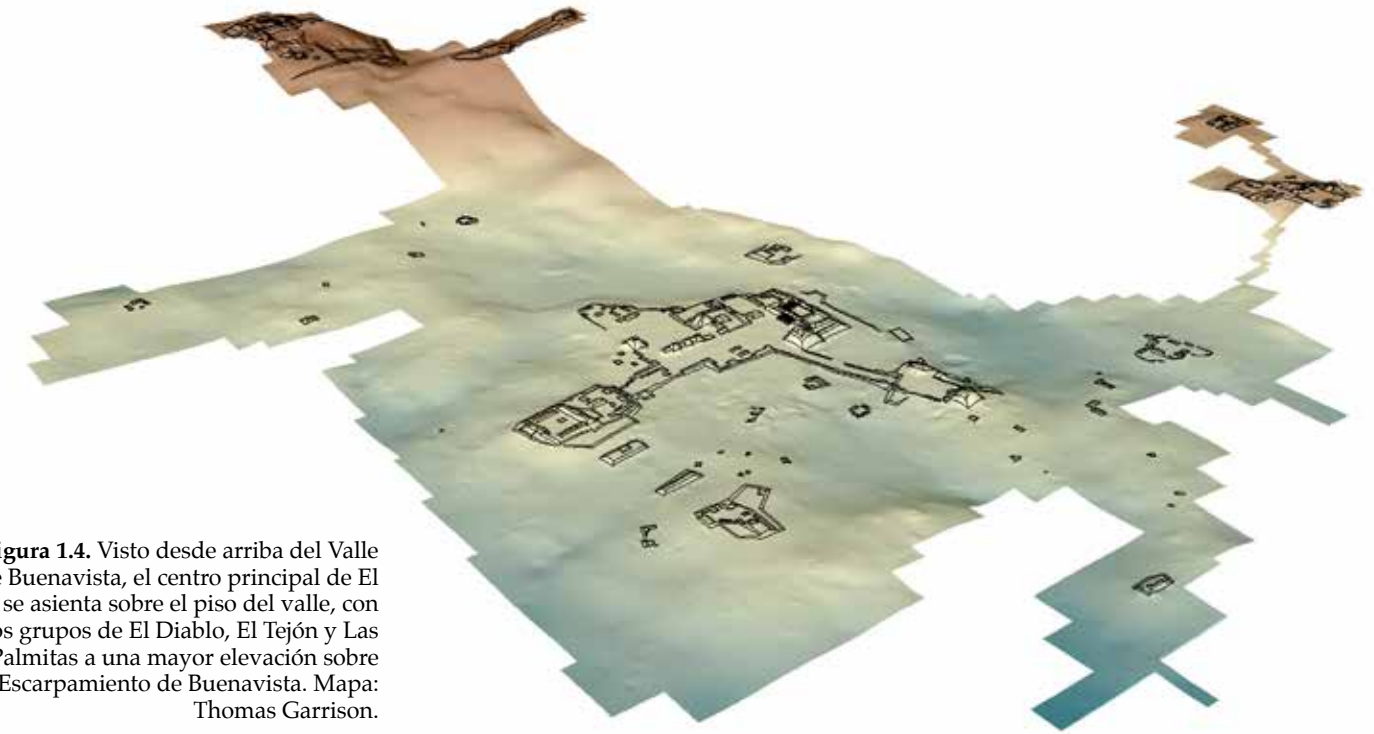


Figura 1.4. Visto desde arriba del Valle de Buenavista, el centro principal de El Zotz se asienta sobre el piso del valle, con los grupos de El Diablo, El Tejón y Las Palmitas a una mayor elevación sobre el Escarpamiento de Buenavista. Mapa: Thomas Garrison.

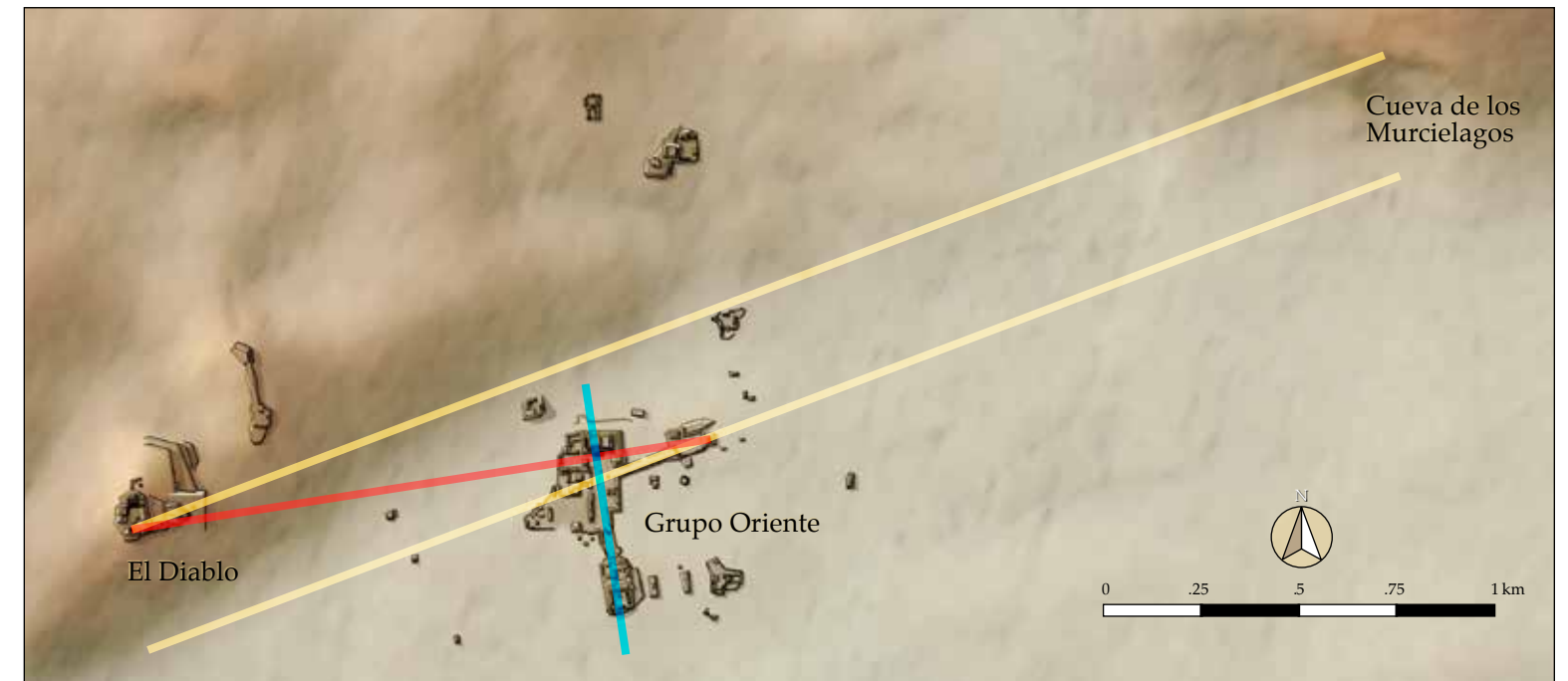


Figura 1.5. Alineamientos de la arquitectura del período Clásico temprano en El Zotz. La Estructura F8-1 de El Diablo se orienta a 261°, alineándose directamente con el centro de la Subestructura 2 de la Estructura M7-1 del Grupo Oriente del sitio principal, a lo largo del ángulo recíproco de 81° (línea roja). La Calzada Sur corre a lo largo de un eje perpendicular de 171° (línea azul). La Calzada Oriental de El Zotz se orienta a los 69°, mismo ángulo que la línea de visión que hay entre El Diablo y la Cueva de los Murciélagos (líneas amarillas). Mapa: Thomas Garrison.

más alto que El Diablo, la cresta sobre la que se construyó el Tejón no está exactamente en el borde del escarpamiento. La arquitectura de El Diablo, en cambio, se construyó en el borde mismo de un acantilado que cae a plomo hasta el piso del valle. Los edificios de El Diablo, especialmente la Estructura F8-1 y sus fases anteriores, habrían sido altamente

visibles para todo aquel que cruzara por el valle de Buenavista. En total, el Grupo de El Diablo incluye 23 estructuras de diversos tamaños y formas, distribuidas a lo largo de cuatro niveles de plataformas, que los mayas formaron aprovechando los contornos naturales de la cumbre de la colina. La plaza de la parte más elevada del grupo, en torno

a la cual se concentra la arquitectura de élite, se encuentra a una elevación de 382.7 metros sobre el nivel del mar. Es decir, unos 150 metros más alta que el nivel en el cual se encuentran las ruinas principales de El Zotz, que se edificaron en la base del escarpamiento, hacia el este. La fase final de la Estructura F8-1 actualmente se alza 13.3 metros sobre el

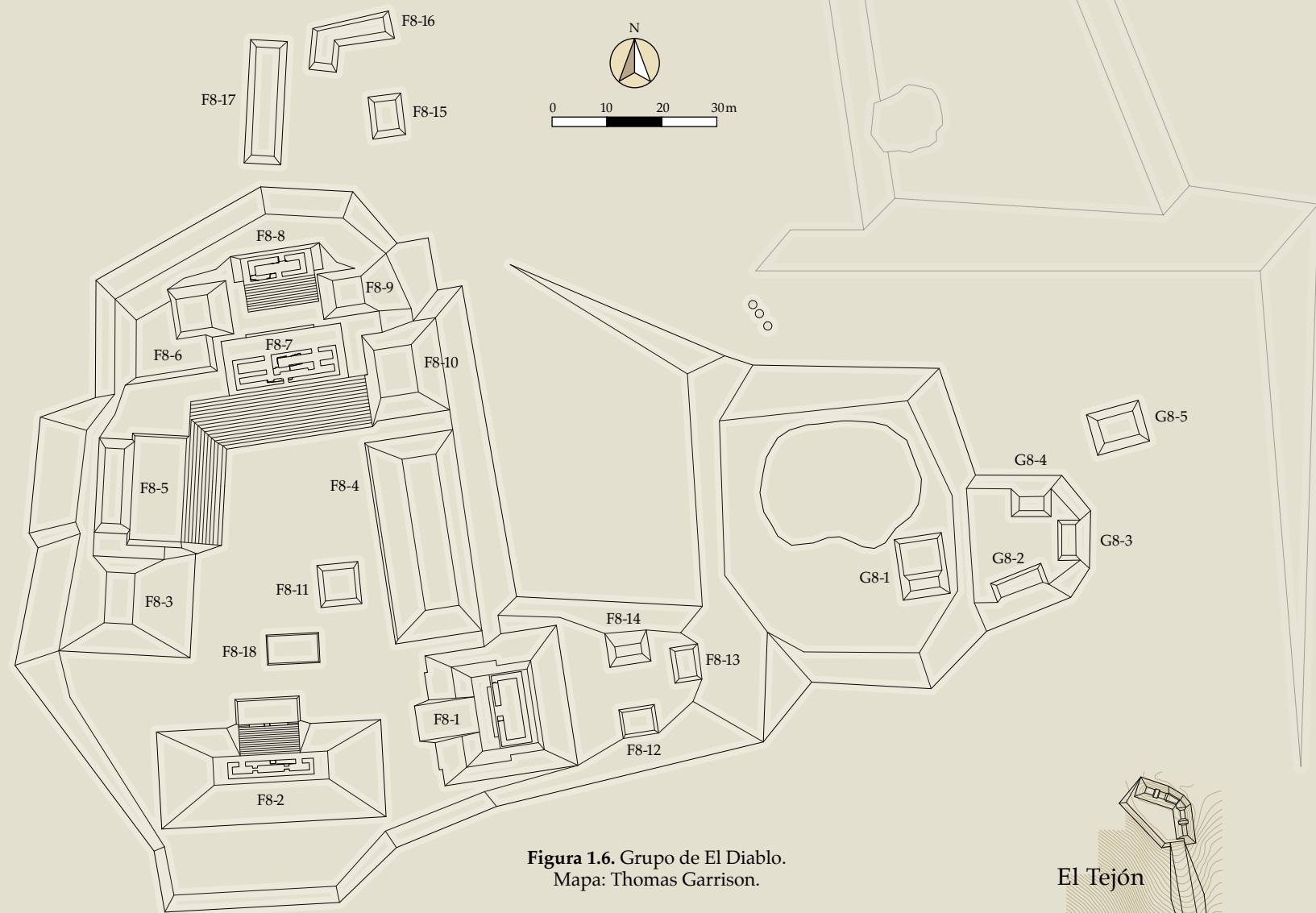
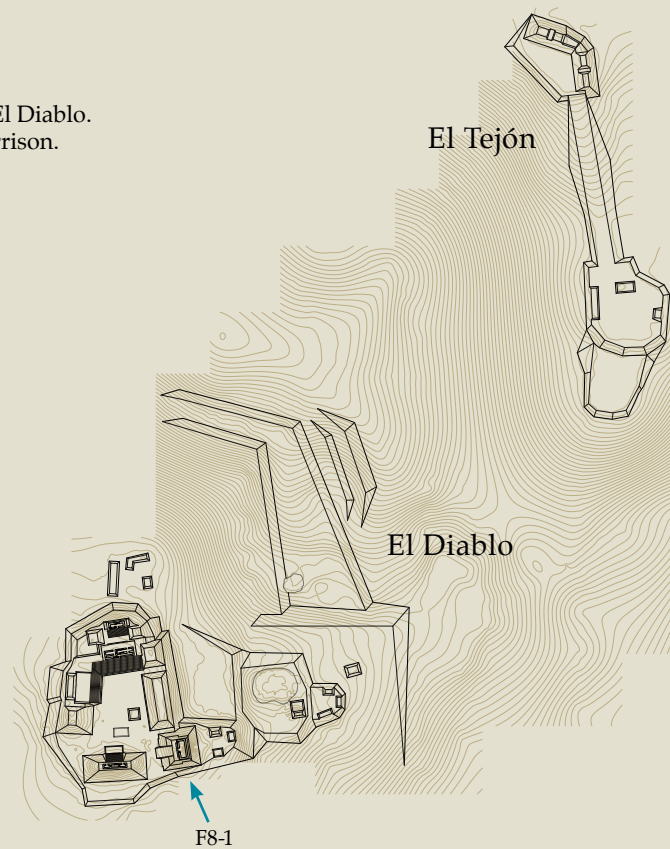


Figura 1.6. Grupo de El Diablo.
Mapa: Thomas Garrison.

nivel de la plaza, pero las excavaciones realizadas demuestran que el templo que coronaba la pirámide fue destruido hasta el arranque de sus muros (ver Capítulo 2).

La Estructura F8-1 está orientada a unos 261° y mira en términos generales hacia el oeste y hacia la plaza de El Diablo. Esta orientación era de gran importancia para el sitio de El Zotz durante el período Clásico temprano. El eje central de la Subestructura 1C de la Estructura F8-1 (el Templo del Sol Nocturno, que es el templo complejamente decorado que conmemora el Entierro 9) se cruza con el eje central de la Subestructura 2 de la Estructura M7-1 del Grupo Este de El Zotz (estructura conocida como la Plataforma de Entronización) precisamente a lo largo de este eje, estableciendo así el principal alineamiento este-oeste para una gran parte de las construcciones tempranas del sitio (Figura 1.5). La orientación a 171° de la Calzada Sur de El Zotz es perpendicular. Este alineamiento este-oeste, junto con otros alineamientos detectados en el sitio, bien pudo derivarse de la observación del amanecer, quizá desde la pequeña plataforma que se halla tras la Estructura F8-1, que tiene una vista limpia hacia el este y ostenta tres montículos (las Estructuras F8-12, 13 y 14). Uno de los montículos, la Estructura F8-14, contiene lo que podría describirse como un entierro sub-real, que no es tan rico como el Entierro 9, pero probablemente se acercaba (ver abajo). La Calzada Este de El Zotz se orienta a 69°; desde este ángulo, alrededor del solsticio de verano en el siglo IV d.n.e., podía observarse desde El Diablo al sol alzándose por encima de la depresión y la cueva con murciélagos



mencionados anteriormente (ver Capítulo 2).

El segundo nivel más alto de los nivelamientos realizados en El Diablo sostiene tres pequeñas estructuras hacia el norte (las Estructuras F8-15, 16 y 17), así como una plataforma vacía hacia el este (Figura 1.6). Las estructuras son contemporáneas con la arquitectura de élite mencionada anteriormente (ver “Cerámica de los Rellenos en El Diablo”, página 82), indicando posiblemente que estas estructuras se usaron para alojar a personal del palacio, o bien que funcionaban como espacios de trabajo para la producción de bienes o de alimentos para el consumo de la corte. El tercer nivel de arquitectura está definido por una gran depresión, que es resultado de la extracción de piedra para la construcción de las estructuras más imponentes de mampostería que rodean la plaza principal. Es posible que esta depresión haya sido utilizada después como aguada para el Grupo de El Diablo, aunque los datos paleoambientales que podrían apoyar esta hipótesis no arrojan un resultado muy claro (Timothy Beach y Sheryl Luzzadder-Beach, comunicaciones personales, 2011); la presencia de una ofrenda dentro de la cavidad, consistente en tazones del tipo cerámico Dos Arroyos, también hace surgir dudas sobre la utilización del espacio para un fin tan mundano. Hay una pequeña estructura (la Estructura G8-1) al sureste de la depresión. El cuarto y más bajo nivel de arquitectura funcionó como plataforma para tres pequeñas estructuras (las Estructuras G8-2, 3 y 4). Bajo este nivel, tenemos la Estructura G8-5, así como tres chultunes (cisternas excavadas en la roca madre). Aunque aún no se han investigado, estas estructuras menores probablemente alojaron a personal de apoyo del palacio en tiempos en los que El Diablo estuvo ocupado, en el período Clásico temprano. Lo que se presume debió ser el acceso al sitio, a lo largo de una cresta que corre de este a oeste, parece haber sido nivelado de manera artificial, si bien con áreas de acceso muy estrechas; esta característica, al considerarse junto con los cantiles escalonados que prácticamente rodean el acceso a El Diablo, acentúa sus características defensivas.

La construcción de las estructuras principales del Grupo El Diablo



Figura 1.7. Principales grupos arquitectónicos de El Zotz. Se indican las estructuras de las que se habla en el texto. Mapa: Thomas Garrison.



Figura 1.8. Fragmentos de cerámica Urita Incisa y de orejera de *Spondylus*, hallados en el Entierro 1 de la Estructura F8-14 de El Zotz. Fotos: Sarah Newman.



Figura 1.9. Teselas de jade de una orejera, hallados en la Estructura H6-2, en El Tejón. Fotos: Nicholas Carter.

comenzó en el siglo IV d.n.e. El establecimiento de un palacio real en este lugar refleja una tendencia local conforme a la cual las élites se apropiaron de la parte alta de las colinas para usarlas como residencias y necrópolis a principios del período Clásico temprano. Esta porción del Petén central no presentó el abandono generalizado de sitios que se dio en otras partes a finales del período Preclásico tardío, como en el caso del área en torno a El Mirador hacia el norte (Forsyth, 1989: 129-131). No obstante, hubo un cambio decisivo en los patrones de asentamiento tanto en el valle de Buenavista como alrededor del mismo. Hay evidencia de que las cúspides de las colinas se utilizaron en la región durante el período Preclásico tardío, pero no parecen haber sido lugares residenciales. En Bejucal, hay al menos siete templos que datan de entre el segundo y el tercer siglos d.n.e. Igualmente, las excavaciones practicadas por Rony Piedrasanta en el Grupo de El Tejón revelaron una plataforma redonda que data de inicios del período Clásico temprano, así como cerámica del período Preclásico tardío, que sugiere una ocupación aún más temprana. No se ha hallado hasta el momento ningún ejemplo de arquitectura del período Preclásico en El Diablo.

La ocupación principal de El Palmar llegó a su fin hacia finales del siglo III d.n.e., en coincidencia con un evento de sequía muy marcado en el cival (Timothy Beach y Sheryl Luzzadder-Beach, comunicaciones personales, 2011) La ocupación residencial en el valle mismo, sin embargo, parece haber aumentado, con énfasis en el asentamiento en la base del escarpamiento.

Parece ser que el asiento del poder real se movió a la parte alta de las colinas, en tanto que la vida cotidiana de la población rural maya en todo el valle de Buenavista no sufrió cambios. Resulta difícil explicar por qué las élites se movieron hacia la parte alta de las colinas, pero este mismo patrón puede observarse en otros sitios. El sitio de Uaxactún está ubicado 26 Km. al noreste de El Zotz, a lo largo del mismo escarpamiento, que hace un giro pronunciado hacia el norte en las inmediaciones de Tikal (ver Figura 1.2). Valdés y Fahsen (1995: 199-201) proponen que el asiento de la autoridad real cambió de manera repetida en los períodos tempranos de la historia de Uaxactún. Originalmente, desde su punto de vista, la corte real se asentaba en el Grupo E, que es el primer grupo arquitectónico reconocido como sitio que se vinculó con las observaciones solares en las Tierras Bajas mayas (Ricketson y Ricketson, 1937). Entre los años 150 al 250 d.n.e., se construyó un nuevo palacio en el Grupo H, decorado con mascarones arquitectónicos monumentales. Tras un breve regreso al Grupo

E, entre los años 250 y 300 d.n.e., las élites de Uaxactún mudaron la corte real a la colina más alta del sitio, estableciendo el Grupo A como asiento de la autoridad durante el período Clásico. Este grupo, que Tatiana Proskouriakoff pintó en una famosa acuarela (publicada en Smith, 1950), también se convirtió en la necrópolis real de la dinastía de Uaxactún. Si bien estos cambios políticos en Uaxactún se hallaban altamente localizados en el paisaje, brindan una analogía con los procesos equivalentes que tuvieron lugar en el valle de Buenavista.

El asiento original del poder de El Palmar también se estableció en un Grupo E (Doyle 2012, 2013). Más o menos al mismo tiempo en que se construía el palacio en el Grupo A en la parte más alta de Uaxactún, el palacio de El Diablo se desarrolló como asiento de la autoridad en El Zotz durante el período Clásico temprano. En Uaxactún había habido estructuras menores en la colina del Grupo A antes de la construcción del palacio (Valdés, 1993). Aunque no se ha podido confirmar la presencia de arquitectura del período Preclásico tardío en El Diablo, los datos aportados por la cerámica, así como otras evidencias recolectadas en otros sitios locales construidos en colinas, sugieren que bien pudo haber habido algo de ocupación. Valdés (1993: 92) sostiene también que la mayor visibilidad de las construcciones fue una de las motivaciones principales para mudar la corte real de Uaxactún al

Grupo A. La ubicación de El Diablo en el borde del escarpamiento de Buenavista tuvo un efecto similar en el paisaje local, tanto en términos de lo que podían ver como en términos de ser vistos.

Tumbas fundacionales en el reino de El Zotz

El establecimiento del palacio en El Diablo representó la fundación de la primera sepultura real en El Zotz. Además del Entierro 9 de El Zotz, del que nos ocuparemos en capítulos posteriores, es probable que haya al menos otra tumba real en la Estructura F8-1 (ver Capítulo 2). En el año 2008, Alejandro Guillot Vassaux excavó en la Estructura F8-14 otra tumba real o al menos ciertamente de élite, aunque por desgracia previamente saqueada; esta estructura es uno de los tres pequeños montículos que quedan inmediatamente al este de la Estructura F8-1, y entre los hallazgos hechos durante la excavación se cuentan un fragmento de cerámica tipo Urita Incisa, así como los restos de dos orejeras de *Spondylus*, hallados en el interior de una cripta abovedada y pintada de rojo (Figura 1.8). Los otros montículos mostraban sólo evidencias ambiguas de la presencia de criptas. Uno de ellos, la Estructura F8-12, bien pudo haber sido una tumba, pero toda evidencia de ella fue borrada por la excavación de saqueo que se hizo desde debajo del posible depósito. Se conocen

otros entierros reales que datan del período Clásico temprano en El Zotz, pero el del Grupo El Diablo parece haber sido el primero de todos ellos. Houston ha hecho la observación notable de que todos los entierros de alto estatus que se han encontrado hasta el momento en El Zotz siguen el patrón establecido por el Entierro 9, de tener la cabeza del difunto orientada hacia el norte. En el Grupo El Tejón se han hallado otros entierros de individuos de alto estatus que datan del período Clásico temprano (Entierros 13, 14 y 18 de El Zotz), pero no en cámaras mortuorias con bóveda. Uno de estos entierros contenía dos teselas de orejera de jade (Figura 1.9; Carter *et al.*, 2012).

Se han hallado tres cámaras abovedadas de importancia en el epicentro de El Zotz. Por desgracia, las tres habían sido objeto de saqueos previos. La más grande y probablemente la más temprana de ellas, se clasificó como Entierro 16 y fue descubierta en un túnel de saqueo detrás de la Estructura M7-1 (Figura 1.10). La arquitectura más temprana construida en este punto era una plataforma baja con dos fases constructivas (la Estructura M7-1, Sub 1), orientada hacia El Palmar, al este. La fase final de la plataforma se decoró con estuco modelado policromo, cuyo trabajo de modelado era mucho más profundo y de naturaleza más arquitectónica que los estucos del Templo del Sol Nocturno, si bien con menor atención a la densidad del detalle (ver Capítulo 5). La plataforma se mutiló en sus cuatro

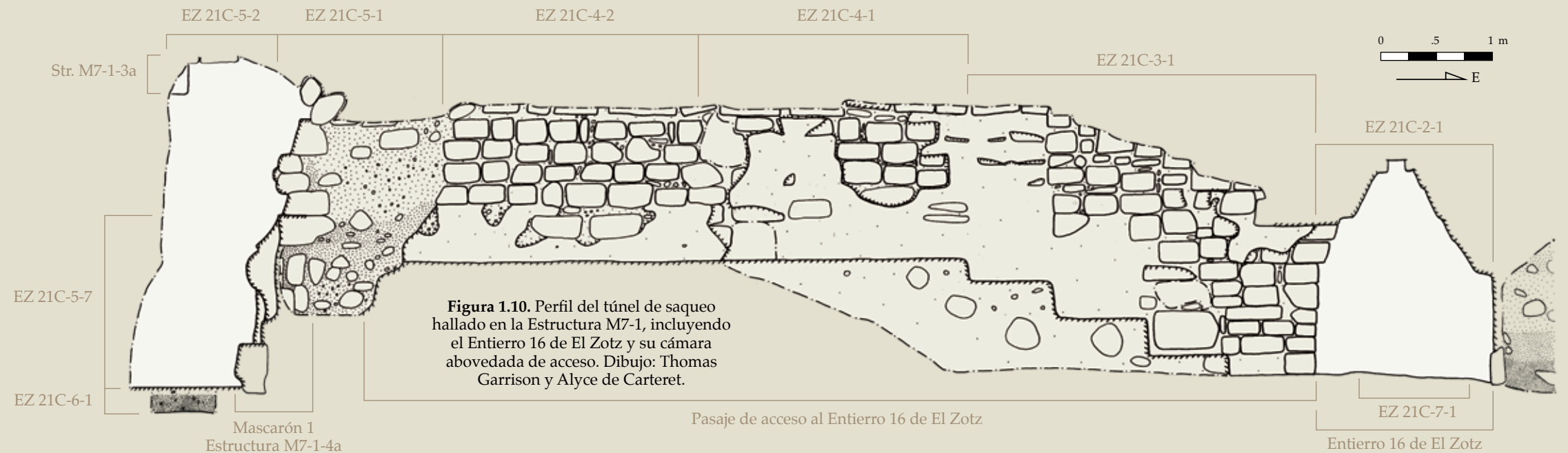


Figura 1.10. Perfil del túnel de saqueo hallado en la Estructura M7-1, incluyendo el Entierro 16 de El Zotz y su cámara abovedada de acceso. Dibujo: Thomas Garrison y Alyce de Carteret.

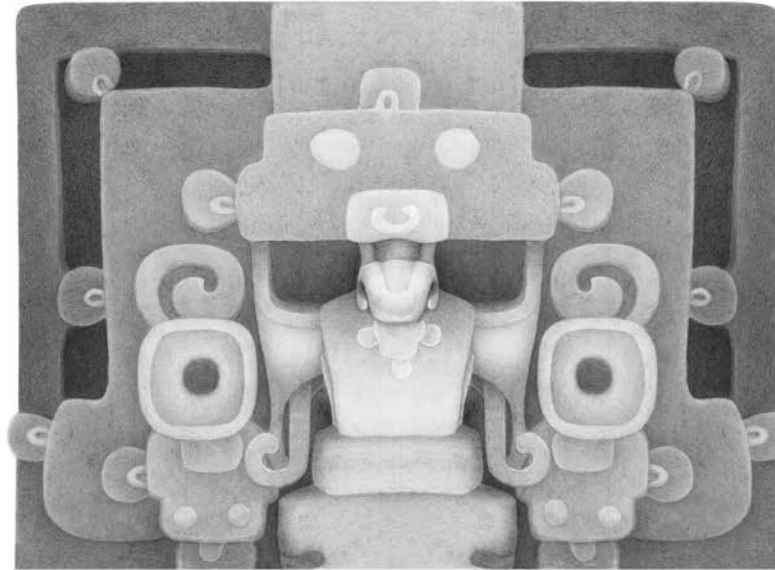


Figura 1.11. Dibujo del Mascarón 1 de la Estructura M7-1 y fotografía del Mascarón 2. Dibujo: Mary Clarke; fotografía: Thomas Garrison.

lados al construirse una nueva edificación, que data probablemente de principios del siglo V d.n.e., y que obedecía a los cánones de orientación establecidos en El Diablo. La tumba real se construyó contra el lado posterior (oeste) de la plataforma más temprana, agregándose al este una cámara abovedada de acceso que bajaba a la tumba. La construcción de este corredor bajo es de baja calidad y se repelló rústicamente con estuco. La estructura construida en torno a la tumba fue una plataforma de 3 m de altura con tres mascarones (Figura 1.11). Cada uno de ellos tenía 3 metros de altura y casi 4.5 de ancho. No hay evidencia de que la Plataforma de Entronización se haya pintado jamás: la mayoría del estuco está bien conservado y es de color blanco, con la excepción de lo que parecen ser los restos de una pupila pintada en uno de los ojos del mascarón norte.

Taube (1998: 454-458; Taube *et al.*, 2010: 65-67) identificó previamente a la deidad representada en los mascarones como una combinación entre la Deidad Ave Principal y el llamado Dios Bufón, al que suele representarse como joya o tocado ofrecido o usado por los gobernantes al momento de su entronización. En estas instancias, los dos seres sobrenaturales también suelen combinarse con iconografía de árboles, que generalmente se muestran emergiendo de la cabeza de la Deidad Ave Principal (Taube, 1998: fig. 15; Taube *et al.*, 2010: fig. 43). De manera más reciente, Stuart (2012) ha identificado el nombre de este dios como Ux Yop Huun, deidad asociada con las diademas de papel que se presentaban en las primeras entronizaciones reales. La presencia de los mascarones monumentales de Ux Yop Huun en la Subestructura 2 de la Estructura M7-1 es la razón por la que se conoce a ésta como la Plataforma de Entronización.

Los antiguos mayas mutilaron el mascarón central de la Plataforma de Entronización antes de construir la siguiente fase de la Estructura M7-1. Es probable que esto se haya hecho para volver a acceder al Entierro 16. La combinación de símbolos asociados con Ux Yop Huun, encarnado en una joya o en un tocado, funde la institución del gobierno con una noción de centralidad. En el muro poniente de los murales de San Bartolo puede verse una imagen de este tocado ofreciéndose a un dios del maíz que se entroniza, lo que subraya la esencia sobrenatural del rito de entronización (Taube *et al.*, 2010: 65-67). Quizá el elemento iconográfico más parecido al mascarón de la Plataforma de Entronización sea un gran piedra de jade, tallada a inicios del período Clásico tardío (a principios del siglo VII d.n.e.) y hallada en Altún Ha. Este artefacto, al que Taube (1998: 458) asocia con una de las tres piedras de jade ubicado en el centro del mundo, funde elementos iconográficos de Ux Yop Huun y del Dios Solar. De hecho, cuando la imagen de esta piedra se “desenrolla,” puede verse una semejanza razonable, aunque más detallada, con los mascarones de la Plataforma de Entronización. Taube (1998: 467-468) ha sostenido que los mascarones mayas representan el concepto de centralidad y que las tres piedras del fogón pueden ilustrarse de perfil. En esta disposición, cada uno de los mascarones de Ux Yop Huun representa a una de las piedras del fogón. Juntos, los tres representarían así una versión extendida y mostrada lateralmente del fogón de jade.

Los paralelos con Altún Ha van aún más allá. La llamada “Tumba del Dios Solar” (Tumba B-4/7 de Altún Ha), que es la cripta en la que se halló la piedra de jade, se encontró en la Estructura B-4, 2ª. A, que en algún momento estuvo adornada con cinco mascarones de Ux Yop Huun (Pendegast 1969, 1982a: 47-78). El edificio de Altún Ha, que es más complejo, se construyó 100 o 150 años después de la Plataforma de Entronización de El Zotz, pero apoya la idea de que era éste un tipo específico de construcción del período Clásico temprano, que se asociaba con las entronizaciones reales. La Plataforma de Entronización sólo sostenía una pequeña plataforma superestructural (de 50 cm de altura), lo que sugiere que pudo haberse diseñado para sostener un trono en forma de andamio hecho con materiales perecederos, como el que puede verse en el

muro poniente de los murales de San Bartolo, así como en la fachada del Templo del Sol Nocturno. El hecho de que el Templo del Sol Nocturno y la Plataforma de Entronización estén perfectamente alineados en sus ejes centrales crea un vínculo muy claro entre las dos tumbas, así como entre los dos individuos enterrados en cada una de ellas. Quizá fueron padre e hijo o tenían algún otro tipo de parentesco y fueron enterrados en los extremos poniente y oriente del eje principal del asentamiento de El Zotz durante el período Clásico temprano.

Las Estructuras L8-10 y L8-11 de la Plaza de los Cinco Templos en El Zotz, excavadas por Jose Luis Garrido López, también revelaron tumbas más impresionantes. El Entierro 21, hallado dentro de la Estructura L8-10, consistía en una cámara finamente estucada, pintada de rojo en todos sus lados (Figura 1.12) en tanto que el Entierro 22, hallado en la Estructura L8-11, tiene una masiva cámara abovedada con una cruda repisa para ofrendas. En el Entierro 22, bajo los escombros del saqueo, se halló una gran orejera de jade, así como fragmentos de una máscara de mosaico del mismo material, similares a los objetos hallados intactos en El Diablo.

En el 2009, los arqueólogos descubrieron una pequeña colina 2 Km. al suroeste de El Zotz, utilizando datos de elevación AIRSAR (Garrison *et al.*, 2011). Ésta contenía otra tumba abovedada en el interior de otro pequeño templo, lamentablemente ya saqueado. La tumba incluía una pequeña banca, que bien pudo haberse utilizado para colocar ofrendas, así como cerámica del período Clásico temprano, hallada entre los escombros dejados por los saqueadores. El Entierro 2, hallado en la Estructura S6-10 de la cercana ciudad de Bejucal, consistía en una gran tumba abovedada con piedras de tapa pulidas y estucadas (Figura 1.13). El lado norte de esta tumba pudo haber tenido un psicoducto en su muro. Al igual que lo que ocurre en gran parte de El Zotz, el entierro ya había sido objeto de saqueo, pero se halló una ofrenda dedicatoria “labio-a-labio” justo al este de la tumba, en la que había varias conchas marinas, espinas de mantarraya, objetos miniatura de jade y mica, así como el esqueleto de una codorniz del Nuevo Mundo (especie hallada también en una de las vasijas cerámicas del Entierro 9). Se hallaron otros entierros



Figura 1.12. Cámara estucada y pintada de rojo del Entierro 21 de El Zotz, ubicada dentro de la Estructura L8-10. Fotografía: Jose Luis Garrido López.

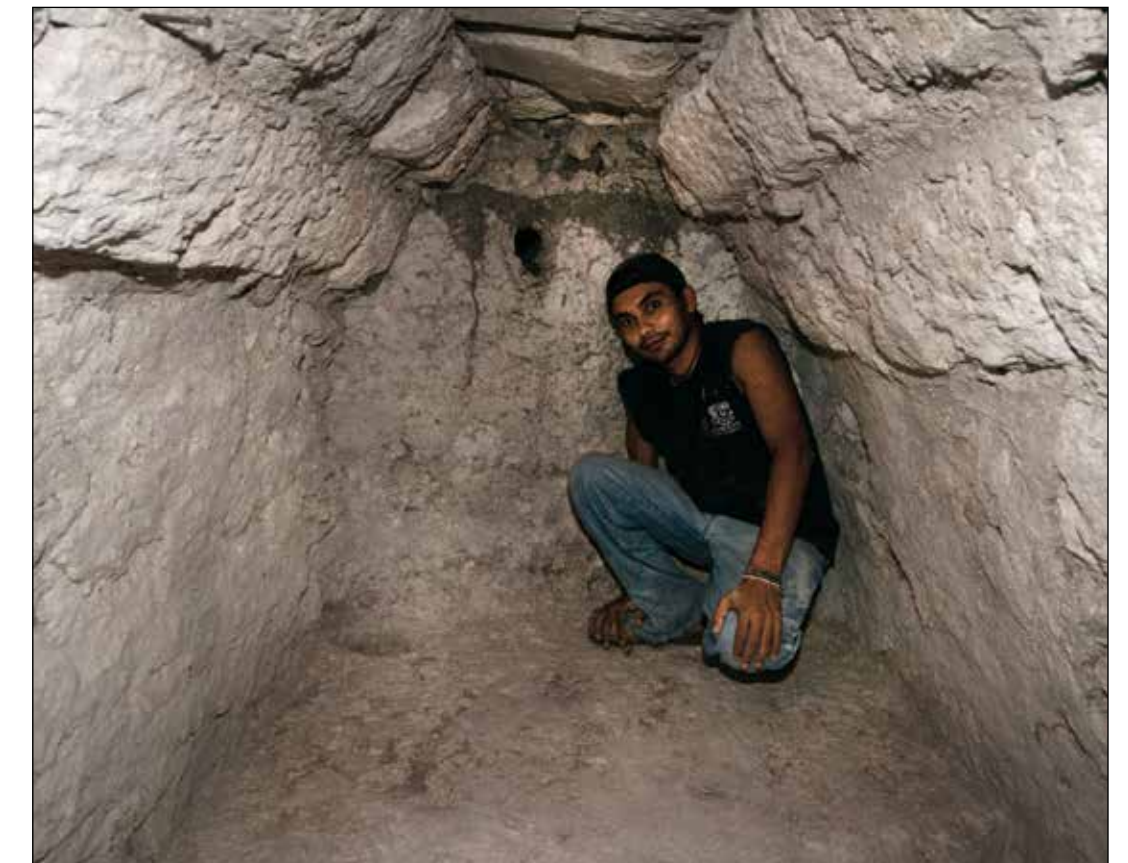


Figura 1.13. Entierro 2 de Bejucal y sus piedras de tapa estucadas, hallado dentro de la Estructura S6-10, orientado a unos 10° del Norte magnético. Fotografía: Thomas Garrison.



Figura 1.14. Descubrimiento de los mascarones de estuco modelado. Fotografía: Arturo Godoy.

de élite en Bejucal (por ejemplo, los Entierros 3 y 5), pero ninguno tan impresionante como el Entierro 2. Todos estos depósitos brindan un contexto más amplio para el Entierro 9 y para el edificio que lo alberga: el Templo del Sol Nocturno.

La excavación de la tumba de El Diablo

La tumba se halló el 29 de mayo de 2010. Los miembros del proyecto llevaban sospechando una semana que debía haber algo en el área en la que estaban excavando. Los estucos modelados que se descubrieron en 2009 (Figura 1.14), la pequeña estructura del santuario independiente y su ubicación oriental frente al Templo del Sol Nocturno sugerían la presencia de algún tipo de depósito especial. La ausencia de túneles de saqueo en esta área hizo crecer nuestras expectativas, al igual

que la creciente (y bastante tétrica) evidencia de características inusuales, principalmente los tazones con ofrendas de dedos o dientes que se describen en el Capítulo 2. En los días previos al descubrimiento, un pozo excavado en el eje central del santuario había comenzado a revelar una disposición cada vez más ordenada de planchas de piedra. Fue retirándose capa tras capa de éstas. A finales de la tarde del 29 de mayo, Eliseo (“Cheyo”) Alvarado, el trabajador encargado de las operaciones en esta porción de El Diablo, introdujo una vara delgada en una pequeña apertura que se había revelado bajo una de las planchas de piedra. No pudo tocar el fondo. Houston descendió hasta el nivel de la piedra y, picando ésta con mucho cuidado, abrió un orificio de forma triangular (Figura 1.15). Cuando se hizo bajar un foco a través de esta apertura, el depósito reveló intensos colores. Alex Knodell, estudiante de doctorado de la Universidad de Brown, grabó un corto video

de esta vista inicial de la cámara, haciendo bajar una cámara de mano junto con el foco, capturando así el drama del momento. Tras haber picado y serrado un poco más en la piedra de tapa —pues la piedra caliza era bastante suave—, el fotógrafo del proyecto, Arturo Godoy, pudo tomar algunas imágenes con un objetivo gran angular del interior de la cámara. A partir de este momento, la seguridad se convirtió en la más alta prioridad y se organizó a los trabajadores en turnos para cuidar la tumba las veinticuatro horas. Valiéndose de un teléfono celular, se buscó la presencia de un restaurador profesional que pudiera ayudar con la excavación. Por fortuna, la restauradora independiente Catherine Magee, recomendada por Harriet Beaubien del Instituto Smithsonian, estaba disponible.

El primer intento de acceso a la tumba que se intentó —justo al norte del eje central este-oeste de la cámara— resultó muy poco



Figura 1.15. Abertura del orificio triangular en la piedra de tapa de la tumba del Entierro 9 y vista parcial a través del mismo; pueden verse piedras caídas de los muros, vasijas de cerámica, objetos cubiertos de estuco pintado, textiles, conchas marinas y cubos rojos de hematita especular. Fotografía: Arturo Godoy.

práctico. El piso estaba lleno de rocas desprendidas, lo que ponía en duda la fuerza de las paredes de la tumba y de sus piedras de tapa. Esto, combinado con un desnivel de 2 m desde la parte alta de la bóveda hasta las vasijas y los demás objetos que yacían en el suelo de la cámara hacía imposible descender sin dañar el hallazgo. Acceder a la tumba a través del muro oriental, en el corredor que se hallaba entre el Templo del Sol Nocturno y la estructura del Santuario frente a éste tampoco era una opción, dada la inestabilidad que presentaban las jambas próximas a este punto. El equipo decidió entonces que la mejor manera de entrar a la cámara sería desde el oeste, al nivel del piso de la cámara. Los trabajadores podían extender el túnel principal, penetrando en la Estructura F8-1 más allá del frente del Santuario y bajando luego a través de un pozo hasta alcanzar la roca madre. No obstante, lo que parecía ser la ruta más fácil pronto reveló que no estaba exenta de obstáculos.

El hallazgo de varias ofrendas, para un total de seis (Ofrenda 3/Entierro 6 y Ofrendas 4-8), forzó a los excavadores a avanzar más lentamente (ver Capítulo 2). La Ofrenda 3 se retiró íntegra el 31 de mayo, excavándose sus contenidos en el laboratorio del sitio (Figura 1.16). Las ofrendas restantes,



Figura 1.16. Retiro de la Ofrenda 3. Fotos: Arturo Godoy.

halladas en una disposición cuadripartita en torno a un crudo altar de piedra justamente fuera del muro poniente de la tumba, se excavaron en el curso de los siguientes días. Además, mientras se perforaba un pozo profundo en una jornada de trabajo de toda la noche y hasta altas horas de la madrugada, un trabajador cortó inadvertidamente un altar columnar mal preservado, cuyo crudo mascarón miraba hacia el poniente. A pesar de estas dificultades, se consiguió entrar a la tumba. Para el 4 de junio, el equipo había alcanzado el nivel estimado del piso. Cortando con cuidado las suaves piedras con vástago del muro poniente, Houston y Román pronto pudieron ver un punto de luz a través de la matriz rocosa. Éste provenía de un foco eléctrico que se había hecho descender a la tumba misma. La suave piedra, con consistencia de talco, suavizada por los efectos del agua, pronto cedió su lugar a una superficie marrón opaca. Esto resultó ser el muro estucado de la tumba, que se hallaba a sólo unos cuantos centímetros. Se hizo un pequeño orificio, expandiéndolo luego gradualmente, conforme se iban retirando tres hiladas de piedra (la fuerza de los muros de la tumba seguían siendo una preocupación en ese momento) (Figura 1.17). Por accidente, el orificio quedó cerca de la cabeza del principal ocupante de la tumba, en lo que era un área de complejos depósitos. La opción ideal hubiera sido entrar por el sur, cerca de los pies, pero se consideró que la cantidad de excavación necesaria para esto hacía muy riesgosa la operación, pues la destrucción que había sufrido la edificación por los saqueos previos ponía en riesgo su integridad estructural.

El 6 de junio llegó la restauradora Magee. Godoy intentó hacer un fotomosaico del depósito de la tumba desde la apertura en la tapa de la bóveda (Figura 1.18). El objetivo era conseguir hacer una imagen completa que pudiera utilizarse para elaborar un dibujo de planta de la tumba. No obstante, el espacio para llevar a cabo fotografía era limitado y las distorsiones que esto provocaba hicieron imposible llevar a cabo el proyecto. En lugar de ello, se hicieron dibujos y se llevó a cabo una documentación fotográfica por pedazos, en segmentos más pequeños. El equipo decidió entonces excavar la tumba conforme a un sistema alfanumérico de retícula ortogonal, dando la designación A1 al cuadro formado sobre la esquina noroeste de la tumba y que, en realidad, resultó tener forma de cuña, dado el espacio irregular del piso de la cámara. Por sugerencia de Magee, se formaron sectores de 25 x 25 cm por encima de la superficie del contenido de la tumba, aunque no sin encontrar ciertas frustraciones. Todo intento de colocar una red de líneas o de hilo se enfrentó con la dificultad de abarcar la longitud y la anchura totales de la tumba. Peor aún, la dura roca madre del piso de la tumba no permitía la entrada de los clavos, impidiendo el establecimiento de puntos permanentes de recolección de datos. El equipo decidió utilizar pequeños marcadores flotantes para marcar las esquinas entre sectores de la retícula, aunque estos de todos modos planteaban ciertos retos. El piso de la cámara a menudo se hallaba entre 10 y 20 centímetros por debajo de los marcadores (que con frecuencia se colocaron sobre vasijas, conchas y otros objetos) y los marcadores con frecuencia se movían un poco conforme se iban retirando piedras caídas y otros objetos.

Sin embargo, Godoy pudo fotografiar cada sector, tomando vistas múltiples de cada nivel, conforme los cuadros iban excavándose lentamente hasta alcanzar el piso de roca madre. Las imágenes digitales resultantes se iban descargando a una computadora portátil, imprimiéndose a escala 1:2, utilizando el programa Adobe Illustrator (los generadores que suministraban luz a la excavación también servían para alimentar una estación de computadoras protegida por lonas). A sugerencia de Garrison, se superimpuso una capa de película de dibujo sobre cada impresión a color, fijándose ambas en una tabla de



Figura 1.17. Apertura del orificio en el muro poniente y primera vista a través de la apertura. Fotos: Arturo Godoy

pinza, llevando todo de nuevo a la tumba y calcando las impresiones al tiempo que se consultaban las medidas del depósito “en vivo.” Este proceso permitió que los dibujos se ejecutaran con rapidez y exactitud. A los dibujos se agregaron abundantes comentarios y cada artefacto y fragmento se etiquetó y numeró tanto en el dibujo de su sector como al momento de empacarse cada pieza. Newman y Garrison mantuvieron actualizado el inventario conforme cada objeto se iba retirando. Al principio, la estrechez del espacio hizo que la excavación avanzara muy lentamente y el equipo debía colgarse desde fuera de la tumba para ir liberando el espacio interior de ésta. Una vez que ciertos sectores se hubieron liberado, el equipo pudo entrar a la cámara en parejas y continuar las excavaciones. Valiéndose de ciclodecano o de tejido japonés, Magee retiró los restos más frágiles, como madera, textiles y fragmentos pintados y sumamente delgados de estuco. También

empacó cada objeto para poder llevarlo a mano hasta el laboratorio de campo, a una distancia de 2 Km y preparó los objetos en sus empaques finales para llevarlos al laboratorio de proyecto en Antigua, Guatemala. Los resultados fueron notables. Ninguno de los objetos resultó dañado en su traslado desde la Tumba 9 al laboratorio del proyecto.

El abundante uso de teléfonos celulares desde el sitio hizo que se supiera del hallazgo de la tumba hasta en los poblados próximos de Flores y San Benito. Tras hablarlo con Griselda Pérez, representante oficial del IDAEH para El Zotz, se decidió que lo más deseable era transportar con discreción tantos objetos como fuera posible hasta el laboratorio en Antigua. Godoy tomó más fotografías y la compleja colección de objetos de cerámica de la tumba, de obvio interés para los saqueadores, se retiró. Acompañados por Nicholas Carter, los objetos salieron de El Zotz el 15 de junio, llegando a Antigua al

día siguiente. Por desgracia, esta maniobra furtiva no redujo nuestros riesgos. El secreto con que se llevó a cabo el proceso dio como resultado que cualquier ladrón potencial sin duda pensaba que las piezas encontradas se hallaban todavía en la tumba. Un número reducido de los trabajadores de mayor confianza continuaron haciendo guardias las 24 horas en la entrada del túnel; la mayoría de los demás trabajadores fueron enviados a sus casas una vez que terminaron de rellenar las excavaciones de otras operaciones que se estaban llevando a cabo en El Zotz. Irónicamente, el mejoramiento del clima no hizo sino aumentar nuestra vulnerabilidad. Casi cualquier vehículo puede entrar por un camino seco; en cambio, un camino lleno de lodo requiere el uso de camionetas más caras y especiales; entre menor fuera la necesidad de invertir para llegar a El Zotz, mayor sería la probabilidad de sufrir robos o asaltos. La excavación de las capas finales de artefactos dentro de la tumba se convirtió en una operación de casi 24 horas continuas y los arqueólogos tomaban turnos para trabajar.

Para el 17 de junio, las áreas que se hallaban alrededor del entierro se habían documentado en su totalidad y los artefactos hallados en ellas se habían retirado. Los pocos sectores que aún aguardaban excavación eran aquellos con presencia de materiales especialmente frágiles o perecederos (descritos en detalle en el Capítulo 3): se trataba de una vasija de estuco pintado con varios colores, con una tapa esculpida en forma de ave acuática, un tazón completo (aunque aplastado), hecho asimismo de materiales perecederos, y una concentración de diversos restos en torno al cráneo del rey, incluyendo pedazos de su tocado. El 18 de junio fue el último día de excavación plena en El Diablo. Newman y Garrison terminaron los perfiles arquitectónicos y revisaron el inventario de artefactos, en tanto que Magee levantó y empacó todos los objetos restantes. Para finales de esa misma tarde, Houston y Newman terminaron de hacer las medidas y secciones finales de la tumba, que para entonces ya estaba vacía. Por primera vez, al poder mirar únicamente los muros de la cámara vacía, Houston notó la presencia de nidos de avispa en los muros oriente, sur y poniente de la tumba. Se tomaron fotografías y muestras de éstos para estudiarlos posteriormente. El reducido equipo que aún quedaba en el sitio pudo abandonar sin problemas el campamento el 19 de junio, con todos los hallazgos en buenas condiciones.

Podía ya dar inicio la descripción, el análisis y la redacción de informes sobre el entierro real hallado en El Diablo, lo que habría de dar como resultado los capítulos y apéndices que siguen.

Figura 1.18. Fotografía compuesta a partir de cuatro fotografías individuales de la tumba del Entierro 9, en la que puede verse una sección del depósito con rocas caídas por el colapso parcial del muro encima de algunas vasijas de cerámica, objetos recubiertos de estuco pintado, textiles, conchas marinas y cubos rojos de hematita especular. Fotomosaico: Arturo Godoy.



Bibliografía

- Abbott, Tucker
1996 *Seashells of North America: A Guide to Field Identification*. St. Martin's Press, New York.
- Adams, Richard E. W.
1971 *The Ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers 63(1). Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge.
1999 *Río Azul: An Ancient Maya City*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Aldenderfer, Mark
1991 Functional Evidence for Lapidary and Carpentry Craft Specialties in the Late Classic of the Central Peten Lakes Region. *Ancient Mesoamerica* 2(2):205-214.
- Aldenderfer, Mark, Larry Kimball, and April Sievert
1989 Microwear Analysis in the Maya Lowlands: The Use of Functional Data in a Complex-Society Setting. *Journal of Field Archaeology* 16:47-60.
- Anders, Ferdinand, Maarten Jansen, and G. Aurora Pérez Jiménez
1992 *Origen e historia de los reyes mixtecos. Libro explicativo del llamado Códice Vindobonensis*. Fondo de Cultura Económica, Mexico.
- Aoyama, Kazuo
1989 Estudio experimental de las huellas de uso sobre material lítico de obsidiana y sílex. *Mesoamérica* 17:185-214.
1995 Microwear Analysis in the Southeast Maya Lowlands: Two Case Studies at Copán, Honduras. *Latin American Antiquity* 6(2):129-144.
1999 *Ancient Maya State, Urbanism, Exchange, and Craft Specialization: Chipped Stone Evidence from the Copán Valley and the La Entrada Region, Honduras*. Memoirs in Latin American Archaeology 12. University of Pittsburgh, Pittsburgh.
2001 Ritos de plebeyos mayas en la Cueva Gordon no. 3 de Copán (Honduras) durante el Período Clásico: análisis de las microhuellas de uso sobre la lítica menor de obsidiana. *Mayab* 14:5-16.
2004 El intercambio, producción y función de los artefactos de obsidiana del período formativo temprano en la costa del Pacífico de Guatemala: un estudio diacrónico y análisis de las microhuellas de uso sobre la lítica de obsidiana del complejo San Jerónimo, Escuintla, Guatemala. *U Tz'ib* 3(7):14-34.
2005 Classic Maya Warfare and Weapons: Spear, Dart and Arrow Points of Aguateca and Copan. *Ancient Mesoamerica* 16(2):291-304.
2007 Elite Artists and Craft Producers in Classic Maya Society: Lithic Evidence from Aguateca, Guatemala. *Latin American Antiquity* 18(1):3-26.
2008 Preclassic and Classic Maya Obsidian Exchange, Artistic and Craft Production, and Weapons in the Aguateca Region and Seibal, Guatemala. *Mexicon* 30(4):78-86.
- 2009 *Elite Craft Producers, Artists, and Warriors at Aguateca: Lithic Analysis*. Monographs of the Aguateca Archaeological Project First Phase, 2. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Aulie, H. Wilbur, and Evelyn W. de Aulie
1998 *Diccionario ch'ol de Tumbalá, Chiapas, con variaciones dialectales de Tila y Sabanilla*. Instituto Lingüístico de Verano, Mexico.
- Baez, Miguel
2009 Stèle en pierre taillée. In *Teotihuacan: Cité des Dieux*, edited by Felipe Gómez Solís, p. 439. Somogy Editions D'Art, Paris.
- Baker, Brenda J., Tosha L. Dupras, and Matthew W. Tocheri
2005 *The Osteology of Infants and Children*. Texas A&M University Press, College Station.
- Ball, Joseph W.
1977 *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico*. Publication 43. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- Batta, Erasmo, Carlos Argáez, Josefina Mansilla, Carmen Pijoan, and Pedro Bosch
2013 On Yellow and Red Pigmented Bones Found in Mayan Burials of Jaina. *Journal of Archaeological Science* 40(1):712-722.
- Baudez, Claude-François
1994 *Maya Sculpture of Copán: The Iconography*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Becquelin, Pierre, and Claude F. Baudez
1982 *Tonina, une cité maya du Chiapas (Mexique)*, t. 2. Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, Etudes Mésoaméricaines 6(2). Centre d'Études Mexicaines et Centraméricaines, Mexico.
- Bell, Ellen Elizabeth
2007 Early Classic Ritual Deposits within the Copan Acropolis: The Material Foundations of Political Power at a Classic Period Maya Center. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Bell, Ellen E., Robert J. Sharer, David W. Sedat, Marcello A. Canuto, and Lynn A. Grant
2000 The Margarita Tomb at Copan, Honduras: A Research Update. *Expedition* 42(3):21-25.
- Bell, Ellen E., Robert J. Sharer, Loa P. Traxler, David W. Sedat, Christine W. Carrelli, and Lynn Grant
2004 Tombs and Burials in the Early Classic Acropolis at Copan. In *Understanding Early Classic Copan*, edited by Ellen E. Bell, Marcello A. Canuto, and Robert J. Sharer, pp. 131-157. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.

- Berjonneau, Gerald, Emile Deletaille, and Jean-Louis Sonneray
1985 *Rediscovered Masterpieces of Mesoamerica: Mexico-Guatemala-Honduras*. Editions Arts 135, Boulogne.
- Binski, Paul
1996 *Medieval Death: Ritual and Representation*. Cornell University Press, Ithaca.
- Blainey, Marc G.
1997 Surfaces and Beyond: The Political, Ideological, and Economic Significance of Ancient Maya Iron-Ore Mirrors. M.A. thesis, Department of Anthropology, Trent University, Peterborough.
- Bloch, Maurice, and Jonathan Parry
1982 Introduction: Death and the Regeneration of Life. In *Death and the Regeneration of Life*, edited by Maurice Bloch and Jonathan Parry, pp. 1-44. Cambridge University Press, Cambridge.
- Blom, Frans, and Oliver La Farge
1926 *Tribes and Temples: A Record of the Expedition to Middle America Conducted by the Tulane University of Louisiana in 1925*, v. 1. Tulane University, New Orleans.
- Boone, Elizabeth H.
2000 *Stories in Red and Black: Pictorial Histories of the Aztecs and Mixtecs*. University of Texas Press, Austin.
2007 The House of the Eagle. In *Cave, City, and Eagle's Nest: An Interpretive Journey through the Mapa de Cuauhtinchan No. 2*, edited by David Carrasco and Scott Sessions, pp. 27-48. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Bosecker, Klaus
1997 Biobleaching: Metal Solubilization by Microorganisms. *FEMS Microbiology Reviews* 20(3-4):591-604.
- Boyle, Alan
2013 Inside a Maya Pyramid, Mysterious Carvings Hint at Superpower Struggle. *NBC News*: www.nbcnews.com/science/inside-maya-pyramid-mysterious-carvings-hint-superpower-struggle-6C10861128.
- Brady, James E., and Dominique Rissolo
2006 A Reappraisal of Ancient Maya Cave Mining. *Journal of Anthropological Research* 62(4):471-490.
- Braswell, Geoffrey E.
2003 Dating Early Classic Interaction Between Kaminaljuyu and Central Mexico. In *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting Early Classic Interaction*, edited by Geoffrey E. Braswell, pp. 81-104. University of Texas Press, Austin.
- Breedlove, Dennis E., and Robert M. Laughlin
2000 *The Flowering of Man: A Tzotzil Botany of Zinacantán*. Abridged ed. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- Buikstra, Jane E., and Douglas H. Ubelaker
1994 *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Research Series 44. Arkansas Archeological Survey, Fayetteville.
- Callaghan, Michael G.
2009 Technologies of Power: Ritual Economy and Ceramic Production in the Terminal Preclassic Period Holmul Region, Guatemala. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
- Campaña, Luz Evelia, and Sylvian Boucher
2002 Nuevas imágenes de Becán, Campeche. *Arqueología Mexicana* 10(56):64-69.
- Carter, Benjamin P.
2011 *Spondylus* in South American Prehistory. In *Spondylus in Prehistory: New Data and Approaches. Contributions to the Archaeology of Shell Technologies*, edited by Fotis Ifantidis and Marianna Nikolaidou, pp. 63-89. BAR International Series 2216. British Archaeological Reports, Oxford.
- Carter, Nicholas P., Rony E. Piedrasanta, Stephen D. Houston, and Zachary Hruby
2012 Signs of Supplication: Two Mosaic Earflare Plaques from El Zotz, Guatemala. *Antiquity* 86(333), Project Gallery: <http://antiquity.ac.uk/projgall/carter333/>.
- Chase, Arlen F., and Diane Z. Chase
1987 *Investigations at the Classic Maya City of Caracol Belize: 1985-1987*. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
2011 Heterogeneity in Residential Group Composition: Continued Investigation in and near Caracol's Epicenter: Caracol Archaeological Project Investigations for 2011. Report submitted to the Belize Institute of Archaeology, Belize.
- Chase, Arlen F., Diane Z. Chase, Elayne Zorn, and Wendy Teeter
2008 Textiles and the Maya Archaeological Record. *Ancient Mesoamerica* 19(1):127-142.
- Chase, Diane Z., and Arlen F. Chase
1998 The Archaeological Context of Caches, Burials, and Other Ritual Activities for the Classic Period (as Reflected at Caracol, Belize). In *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, edited by Stephen D. Houston, pp. 299-332. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
2004 Archaeological Perspectives on Classic Maya Social Organization from Caracol, Belize. *Ancient Mesoamerica* 15(1):139-147.
- Cheetham, David T.
2004 The Role of "Terminus Groups" in Lowland Maya Site Planning: An Example from Cahal Pech. In *The Ancient Maya of the Belize Valley: Half a Century of Archaeological Research*, edited by James F. Garber, pp. 125-148. University Press of Florida, Gainesville.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo
2013 Tecum, the Fallen Sun: Mesoamerican Cosmogony and the Spanish Conquest of Guatemala. *Ethnohistory* 60(4):693-719.
- Codex Magliabechiano
2013 Electronic document, www.famsi.org/research/graz/magliabechiano/index.html.
- Coe, Michael D.
1977 Supernatural Patrons of Maya Scribes and Artists. In *Social Process in Maya Prehistory: Studies in Honour of Sir Eric Thompson*, edited by Norman Hammond, pp. 327-346. Academic Press, London.
- Coe, William R.
1990 *Excavations in the Great Plaza, North Terrace, and North Acropolis of Tikal*. 5 vols. Tikal Report 14. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Coggins, Clemency C.
1988 Classic Maya Metaphors of Death and Life. *RES: Anthropology and Aesthetics* 16:64-84.
- Cucina, Andrea, and Vera Tiesler
2006 The Companions of Janaab' Pakal and the "Red Queen" from Palenque, Chiapas: Meanings of Human Companion Sacrifice in Classic Maya Society. In *Janaab' Pakal of Palenque: Reconstructing the Life and Death of a Maya Ruler*, edited by Vera Tiesler and Andrea Cucina, pp. 102-125. University of Arizona Press, Tucson.
- Cuevas García, Martha
2007 *Los incensarios efigie de Palenque. Deidades y rituales mayas*. Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico.
- Culbert, T. Patrick
1993 *The Ceramics of Tikal: Vessels from the Burials, Caches, and Problematical Deposits*. Tikal Report 25, Part A. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Czapiewska, Ewa, Thomas Garrison, Edwin Román, and Stephen Houston
2014 La cerámica de los grupos de élite: análisis de los restos hallados en El Zotz, Petén, Guatemala. In *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*, edited by Bárbara Arroyo, Luis Méndez Salinas, and Andrea Rojas, v. 1, pp. 283-296. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.
- Danien, Elin C.
2002 *Guide to the Mesoamerican Gallery at the University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology*. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Díaz Balsera, Viviana
2008 Celebrating the Rise of a New Sun: The Tlaxcalans Conquer Jerusalem in 1539. *Estudios de Cultura Nahuatl* 39:311-330.
- Doyle, James A.
2012 Regroup on "E-Groups": Monumentality and Early Centers in the Middle Preclassic Maya Lowlands. *Latin American Antiquity* 23(4):355-379.
2013 The First Maya "Collapse": The End of the Preclassic Period at El Palmar, Peten, Guatemala. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Brown University, Providence.
- Eberl, Markus
2005 *Muerte, entierro y ascención. Ritos funerarios entre los antiguos mayas*. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- Emery, Kitty, and Kazuo Aoyama
2007 Bone, Shell, and Lithic Evidence for Crafting in Elite Maya Households at Aguateca, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 18(1):69-89.
- Escobedo, Héctor L.
2004 Tales from the Crypt: The Burial Place of Ruler 4, Piedras Negras. In *Courtly Art of the Ancient Maya*, edited by Mary Miller and Simon Martin, pp. 277-280. Thames and Hudson, New York.
- Estrada Reynoso, José Luis
2009 Extrémité supérieure de marqueur, fragment. In *Teotihuacan: Cité des Dieux*, edited by Felipe Gómez Solís, p. 246. Somogy Editions D'Art, Paris.
- Fash, William L., Jr.
1989 The Sculptural Façade of Structure 9N-82: Content, Form, and Significance. In *The House of the Bacabs, Copan, Honduras*, edited by David Webster, pp. 41-72. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 29. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Filloy Nadal, Laura, and Sofía Martínez del Campo Lanz
2010 El rostro eterno de K'inich Janaab' Pakal: la máscara funeraria. In *Misterios de un rostro maya. La máscara funeraria de K'inich Janaab' Pakal de Palenque*, edited by Laura Filloy Nadal, pp. 108-129. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico.
- Fitzsimmons, James L.
2009 *Death and the Classic Maya Kings*. University of Texas Press, Austin.
- Foias, Antonia E.
1996 Changing Ceramic Production and Exchange Systems and the Classic Maya Collapse in the Petexbatun Region. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
- Folan, William J., Joyce Marcus, Sophia Pincemin, María del Rosario Domínguez Carrasco, Laraine Fletcher, and Abel Morales López
1995 Calakmul: New Data from an Ancient Maya Capital in Campeche, Mexico. *Latin American Antiquity* 6(4):310-334.
- Forsyth, Donald W.
1989 *The Ceramics of El Mirador, Petén, Guatemala*. El Mirador Series, Part 4. Papers 63. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo.
- Furst, Jill L.
1978 *Codex Vindobonensis Mexicanus I: A Commentary*. Institute of Mesoamerican Studies Publication 4. State University of New York, Albany.

- Garrison, Thomas, and Fernando Beltrán
2011 Investigaciones en Bejucal. In Proyecto Arqueológico “El Zotz,” informe no. 5, temporada 2010, edited by Jose Luis Garrido López, Stephen Houston, and Edwin Román, pp. 293-319. Report submitted to the Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Garrison, Thomas, Jose Luis Garrido, Octavio Axpuc, Alexander Smith, Timothy Beach, Sheryl Luzzadder-Beach, and Fernando Beltrán
2011 Programa de investigaciones regionales (mapeo y excavaciones). In Proyecto Arqueológico “El Zotz,” informe no. 5, temporada 2010, edited by Jose Luis Garrido López, Stephen Houston, and Edwin Román, pp. 321-386. Report submitted to the Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Gifford, James C.
1960 The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena. *American Antiquity* 25(3):341-347.
- Goodall, Rosemary A., Jay Hall, Rene Viel, F. Ricardo Agurcia, Howell G. M. Edwards, and Peter M. Fredericks
2006 Raman Microscopic Investigation of Paint Samples from the Rosalila Building, Copan, Honduras. *Journal of Raman Spectroscopy* 37(10):1072-1077.
- Graham, Ian
1967 *Archaeological Explorations in El Peten, Guatemala*. Publication 33. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- Greene, Merle, Robert L. Rands, and John A. Graham
1972 *Maya Sculpture from the Southern Lowlands, Highlands and Pacific Piedmont, Guatemala, Mexico, Honduras*. Lederer, Street and Zeus, Berkeley, CA.
- Gutiérrez Castillo, Yeny Myshell, Stephen Houston, Edwin Román, Thomas Garrison, Sarah Newman, and Catherine Magee
2013 Entre conchas y océanos: analizando los artefactos malacológicos procedentes del Entierro 9 de El Zotz, Petén, Guatemala. In *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2012*, edited by Bárbara Arroyo and Luis Méndez Salinas, v. 2, pp. 597-609. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.
- Hall, Grant D.
1985 Results of Tomb Investigations at Río Azul, Season of 1984. Report submitted to Richard E. W. Adams for *Río Azul Reports, No. 2*, July 1985.
1989 Realm of Death: Royal Mortuary Customs and Polity Interaction in the Classic Maya Lowlands. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.
- Hamman, Byron
2002 The Social Life of Pre-Sunrise Things: Indigenous Mesoamerican Archaeology. *Current Anthropology* 43(3):351-382.
- Hammond, Norman
1984 Holmul and Nohmul: A Comparison and Assessment of Two Maya Lowland Protohistoric Sites. *Ceramica de Cultura Maya* 13:1-17.
- Hanks, William F.
1990 *Referential Practice: Language and Lived Space among the Maya*. University of Chicago Press, Chicago.
- Hansford, Geoff S., and Tomás Vargas
2001 Chemical and Electrochemical Basis of Bioleaching Processes. *Hydrometallurgy* 59(2):135-145.
- Harrison-Buck, Eleanor, Patricia A. McAnany, and Rebecca Storey
2007 Empowered and Disempowered During the Late to Terminal Classic Transition: Maya Burial and Termination Rituals in the Sibun Valley, Belize. In *New Perspectives on Human Sacrifice and Ritual Body Treatments in Ancient Maya Society*, edited by Vera Tiesler and Andrea Cucina, pp. 74-101. Springer, New York.
- Hellmuth, Nicholas
1987 *Monster und Menschen in der Maya-Kunst: Eine Ikonographie der alten Religionen Mexikos und Guatemalas*. Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, Graz.
- Henderson, Lucia R.
2013 Bodies Politic, Bodies in Stone: Imagery of the Human and the Divine in the Sculpture of Late Preclassic Kaminaljuyú, Guatemala. Ph.D. dissertation, Department of Art and Art History, University of Texas at Austin.
- Houk, Brett A., Hubert R. Robichaux, and Fred Valdez, Jr.
2010 An Early Royal Maya Tomb from Chan Chich, Belize. *Ancient Mesoamerica* 21(2):229-248.
- Houston, Stephen D.
1996 Symbolic Sweatbaths of the Maya: Architectural Meaning in the Cross Group at Palenque, Mexico. *Latin American Antiquity* 7(2):132-151.
2008 In the Shadow of a Giant. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/zotz/articles/Shadow-of-a-Giant.pdf.
2012 Diadems in the Rough. *Maya Decipherment*: decipherment.wordpress.com/2012/10/06/diadems-in-the-rough/.
- Houston, Stephen D., and Andrew K. Scherer
2010 La ofrenda máxima: el sacrificio humano en la parte central del área maya. In *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*, edited by Leonardo López Luján and Guilhem Olivier, pp. 169-193. Instituto Nacional de Antropología e Historia; Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico.
- Houston, Stephen, and David Stuart
1996 Of Gods, Glyphs, and Kings: Divinity and Rulership among the Classic Maya. *Antiquity* 70(268):289-312.
- Houston, Stephen, and Karl Taube
2000 An Archaeology of the Senses: Perception and Cultural Expression in Ancient Mesoamerica. *Cambridge Archaeological Journal* 10(2):261-294.
- Houston, Stephen, Edwin Román, and Thomas Garrison
2013 The Temple of the Night Sun: Configuring Kinship at El Diablo, Guatemala. Paper presented at The Maya Meetings, University of Texas at Austin.
- Houston, Stephen, David Stuart, and Karl Taube
2006 *The Memory of Bones: Body, Being, and Experience among the Classic Maya*. University of Texas Press, Austin.
- Houston, Stephen, Claudia Brittenham, Cassandra Mesick, Alexandre Tokovinine, and Christina Warinner
2009 *Veiled Brightness: A History of Ancient Maya Color*. University of Texas Press, Austin.
- Houston, Stephen, Héctor Escobedo, Andrew Scherer, Mark Child, and James Fitzsimmons
2003 Classic Maya Death at Piedras Negras, Guatemala. In *Antropología de la eternidad: la muerte en la cultura maya*, edited by Andrés Ciudad Ruiz, Mario Humberto Ruz Sosa, and María Josefa Iglesias Ponce de León, pp. 113-143. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Huntington, Richard, and Peter Metcalf
1979 *Celebrations of Death: The Anthropology of Mortuary Ritual*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Iglesias, María Josefa, Andrés Ciudad, Eduardo Arroyo, Jesús Adánez, and Sara Álvarez
2001 Aplicaciones de la antropología molecular a la arqueología maya: el caso de Tikal. In *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000*, edited by Juan Pedro Laporte, Ana Claudia de Suasnávar, and Bárbara Arroyo, v. 2, pp. 1069-1088. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.
- Jansen, Maarten
1997 La serpiente emplumada y el amanecer de la historia. In *Códices, caciques y comunidades*, edited by Maarten Jansen and Luis Reyes García, pp. 11-63. Cuadernos de Historia Latinoamericana 5. Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, Ridderkerk.
- Jones, Christopher, and Linton Satterthwaite
1982 *The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments*. Tikal Report 33, Part A. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Joyce, Rosemary A., and John S. Henderson
2007 From Feasting to Cuisine: Implications of Archaeological Research in an Early Honduran Village. *American Anthropologist* 109(4):642-653.
- Keeley, Lawrence H.
1980 *Experimental Determination of Stone Tool Uses: A Microwear Analysis*. University of Chicago Press, Chicago.
- Keen, Myra
1971 *Sea Shells of Tropical West America: Marine Mollusks from Baja California to Peru*. 2nd ed. Stanford University Press, Stanford.
- Kidder, Alfred Vincent, Jesse David Jennings, Edwin M. Shook
1946 *Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*. Publication 561. Carnegie Institute of Washington, Washington, D.C.
- Kovacevich, Brigitte
2006 Reconstructing Classic Maya Economic Systems: Production and Exchange at Cancuen, Guatemala. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
2011 The Organization of Jade Production at Cancuen, Guatemala. In *The Technology of Maya Civilization: Political Economy and Beyond in Lithic Studies*, edited by Zachary X. Hruby, Geoffrey E. Braswell, and Oswaldo Chinchilla Mazariegos, pp. 149-161. Equinox Publishing, London.
- Kovacevich, Brigitte, and Zachary Hruby
2005 Towards an Understanding of the Value of Jade in Two Lowland Classic Maya City Centers, Cancuen and Piedras Negras. Paper presented at the 70th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Salt Lake City.
- Krejci, Estella, and T. Patrick Culbert
1995 Preclassic and Classic Burials and Caches in the Maya Lowlands. In *The Emergence of Lowland Maya Civilization: The Transition from Preclassic to Early Classic*, edited by Nikolai Grube, pp. 103-116. Acta Mesoamerica 8. Verlag Anton Saurwein, Möckmühl.
- Lacadena, Alfonso
2004 The Glyphic Corpus from Ek' Balam, Yucatán, México. Report submitted to the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. Available: www.famsi.org/reports/01057/01057LacadenaGarciaGallo01.pdf.
- Laporte, Juan Pedro
1989 Alternativas del clásico temprano en la relación Tikal-Teotihuacán: Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén, Guatemala. Ph.D. dissertation, Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico.
2005 Exploración y restauración en la Plataforma Este de Mundo Perdido, Tikal (Estructuras 5D-83 a 5D-89). In *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, edited by Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, and Héctor E. Mejía, v. 1, pp. 153-200. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal; Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Guatemala.
- Laporte, Juan Pedro, and Vilma Fialko
1987 La cerámica del Clásico Temprano desde Mundo Perdido, Tikal: una reevaluación. In *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramics Conference*, edited by Prudence M. Rice and Robert J. Sharer, pp. 123-181. BAR International Series 345. British Archaeological Reports, Oxford.
1995 Un reencuentro con Mundo Perdido, Tikal. *Ancient Mesoamerica* 6(1):58-62.
- LeCount, Lisa J.
2001 Like Water for Chocolate: Feasting and Political Ritual Among the Late Classic Maya at Xunantunich, Belize. *American Anthropologist* 103(4):935-953.

- Lewenstein, Suzanne M.
1987 *Stone Tool Use at Cerros*. University of Texas Press, Austin.
- 1991 Woodworking Tools at Cerros. In *Maya Stone Tools: Selected Papers from the Second Maya Lithic Conference*, edited by Thomas R. Hester and Harry J. Shafer, pp. 239-249. Prehistory Press, Madison.
- López Castro, Hermenegildo F., and Ethelia Ruiz Medrano
2010 *Tutu Nuu Oko. Libro del pueblo veinte. Relatos de la tradición oral mixteca de Pinotepa Nacional, Oaxaca*. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Mexico.
- Loten, H. Stanley
2003 The North Acropolis: Monumentality, Function, and Architectural Development. In *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State*, edited by Jeremy A. Sabloff, pp. 227-252. School of American Research Press, Santa Fe.
- Lothrop, Joy Mahler
1992 Textiles. In *Artifacts from the Cenote of Sacrifice, Chichen Itza, Yucatan*, edited by Clemency Chase Coggins, pp. 33-90. Memoirs 10(3). Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- Love, Bruce
1989 Yucatec Sacred Breads through Time. In *Word and Image in Maya Culture: Explorations in Language, Writing, and Representation*, edited by William F. Hanks and Don S. Rice, pp. 336-350. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Lucero, Lisa J.
2003 The Politics of Ritual: The Emergence of Classic Maya Rulers. *Current Anthropology* 44(4):523-558.
- Marcus, Joyce, and Kent V. Flannery
2000 Ancient Zapotec Ritual and Religion: An Application of the Direct Historical Approach. In *The Ancient Civilizations of Mesoamerica: A Reader*, edited by Michael E. Smith and Marilyn A. Masson, pp. 400-421. Blackwell, Malden, MA.
- Martin, Simon
2003 In Line of the Founder: A View of Dynastic Politics at Tikal. In *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State*, edited by Jeremy A. Sabloff, pp. 3-45. School of American Research Press, Santa Fe.
- Martin, Simon, and Nikolai Grube
2008 *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. 2nd ed. Thames and Hudson, London.
- Martin-Sanchez, Pedro M., Santiago Sanchez-Cortes, Eduardo Lopez-Tobar, Valme Jurado, Fabiola Bastian, Claude Alabouvette, and Cesareo Saiz-Jimenez
2012 The Nature of Black Stains in Lascaux Cave, France, as Revealed by Surface-Enhanced Raman Spectroscopy. *Journal of Raman Spectroscopy* 43(3):464-467.
- Mathema, Vivek Bhakta, Balkrishna Chand Thakuri, and Mika Sillanpää
2011 Bacterial Mer Operon-Mediated Detoxification of Mercurial Compounds: A Short Review. *Archives of Microbiology* 193(12):837-844.
- Mathews, Peter
1975 The Lintels of Structure 12, Yaxchilan, Chiapas. Paper presented at the Annual Conference of the Northeastern Anthropological Association, Wesleyan University, Middletown.
- Matthews, Robert W., and Jorge M. González
2004 Nesting Biology of *Zeta argillaceum* (Hymenoptera: Vespidae: Eumeninae) in Southern Florida, U.S. *Florida Entomologist* 87:37-40. Available: www.bioone.org/doi/full/10.1653/0015-4040%282004%29087%5B0037%3ANBOZAH%5D2.0.CO%3B2.
- Maudslay, Alfred P.
1889-1902 *Archaeology*. 5 vols. Appendix to *Biologia Centrali-Americana; or, Contributions to the Knowledge of the Fauna and Flora of Mexico and Central America*. R. H. Porter and Dulau, London.
- Maynard, David F., and Frances F. Berdan
2010 El adhesivo y el material de reparación de la máscara. In *Misterios de un rostro maya. La máscara funeraria de K'inich Janaab' Pakal de Palenque*, edited by Laura Filloy Nadal, pp. 154-161. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico.
- McAnany, Patricia A.
1995 *Living with the Ancestors: Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. University of Texas Press, Austin.
1998 Ancestors and the Classic Maya Built Environment. In *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, edited by Stephen D. Houston, pp. 271-298. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- McNeil, Cameron L.
2010 Death and Chocolate: The Significance of Cacao Offerings in Ancient Maya Tombs and Caches at Copan, Honduras. In *Pre-Columbian Foodways: Interdisciplinary Approaches to Food, Culture, and Markets in Ancient Mesoamerica*, edited by John E. Staller and Michael Carrasco, pp. 293-314. Springer, New York.
- Merwin, Raymond E., and George C. Vaillant
1932 *The Ruins of Holmul, Guatemala*. Memoirs 3(2). Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- Miho Museum
2011 Tetrapod Vessel with Dog on Lid. *Miho Museum*: <http://miho.jp/booth/html/artcon/00004354e.htm>.
- Miller, Mary, and Claudia Brittenham
2013 *The Spectacle of the Late Maya Court: Reflections on the Murals of Bonampak*. University of Texas Press, Austin.
- Moholy-Nagy, Hattula, with William R. Coe
2008 *The Artifacts of Tikal: Ornamental and Ceremonial Artifacts and Unworked Material*. Tikal Report 27, Part A. Monograph 127. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.
- Nascimento, Andréa M. A., and Edmar Chartone-Souza
2003 Operon Mer: Bacterial Resistance to Mercury and Potential for Bioremediation of Contaminated Environments. *Genetics and Molecular Research* 2(1):92-101.
- Nuland, Sherwin B.
1994 *How We Die: Reflections on Life's Final Chapter*. Random House, New York.
- Orrego Corzo, Miguel
2000 Informe sobre las investigaciones arqueológicas en el conjunto A-3, temporadas 1986-87, Río Azul, Municipio de Melchor de Mencos, Petén, Guatemala. In *Río Azul Reports, No. 5: The 1987 Season*, edited by Richard E. W. Adams, pp. 54-107. University of Texas at San Antonio, San Antonio.
- Ortner, Donald J.
2002 *Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains*. 2nd ed. Academic Press, London.
- Orton, Clive, Paul Tyers, and Alan Vince
1993 *Pottery in Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Parsons, Elsie Clew
1933 Some Aztec and Pueblo Parallels. *American Anthropologist* 35(4):611-631.
- Pereira, Grégory, and Dominique Michelet
2004 Gobernantes mayas en lechos de muerte: el caso de Balamkú, un patron funerario del Clásico Temprano. In *Culto funerario en la sociedad maya. Memoria de la Cuarta Mesa Redonda de Palenque*, edited by Rafael Cobos, pp. 333-368. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico.
- Pendergast, David M.
1969 *Altun Ha, British Honduras (Belize): The Sun God's Tomb*. Art and Archaeology Occasional Papers 16. Royal Ontario Museum, Toronto.
1982a *Excavations at Altun Ha, Belize, 1964-1970*, v. 2. Royal Ontario Museum, Toronto.
1982b Ancient Maya Mercury. *Science* 217(4559):533-535.
- Pillsbury, Joanne
1996 The Thorny Oyster and the Origins of Empire: Implications of Recently Uncovered *Spondylus* Imagery from Chan Chan, Peru. *Latin American Antiquity* 7(4):313-340.
- Pires-Ferreira, Jane Wheeler
1978 Shell Exchange Networks in Formative Mesoamerica. In *Cultural Continuity in Mesoamerica*, edited by David L. Browman, pp. 79-100. Mouton Publishers, Chicago.
- Pincemin, Sophia, Joyce Marcus, Lynda Florey Folan, William J. Folan, María del Rosario Domínguez Carrasco, and Abel Morales López
1998 Extending the Calakmul Dynasty Back in Time: A New Stela from a Maya Capital in Campeche, Mexico. *Latin American Antiquity* 9(4):310-327.
- Plesters, Joyce
1956 Cross-sections and Chemical Analysis of Paint Samples. *Conservation* 2(3):110-157.
- Pohl, John M. D.
2005 The Arroyo Group Lintel Painting at Mitla, Oaxaca. In *Painted Books and Indigenous Knowledge in Mesoamerica: Manuscript Studies in Honor of Mary Elizabeth Smith*, edited by Elizabeth H. Boone, pp. 109-127. Publication 69. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- Pohl, Mary D.
1983 Maya Ritual Faunas: Vertebrate Remains from Burials, Caches, Caves, and Cenotes in the Maya Lowlands. In *Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey*, edited by Richard M. Leventhal and Alan L. Kolata, pp. 55-103. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University; University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Powis, Terry G., Fred Valdez, Jr., Thomas R. Hester, W. Jeffrey Hurst, and Stanley M. Tarka, Jr.
2002 Spouted Vessels and Cacao Use among the Preclassic Maya. *Latin American Antiquity* 13(1):85-106.
- Pring, Duncan C.
2000 *The Protoclassic in the Maya Lowlands*. BAR International Series 908. British Archaeological Reports, Oxford.
- Redfield, Robert, and Alfonso Villa Rojas
1934 *Chan Kom: A Maya Village*. Publication 448. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.
- Rich, Michelle E.
2011 Ritual, Royalty, and Classic Period Politics: The Archaeology of the Mirador Group at El Perú-Waka', Petén, Guatemala. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Southern Methodist University, Dallas.
- Ricketson, Oliver G., Jr., and Edith B. Ricketson
1937 *Uaxactun, Guatemala: Group E, 1926-1931*. Publication 477. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.
- Riese, Berthold
1984 Hel Hieroglyphs. In *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*, edited by John S. Justeson and Lyle Campbell, pp. 263-286. Institute for Mesoamerican Studies Publication 9. State University of New York at Albany.
- Robertson, John, Stephen Houston, Marc Zender, and David Stuart
2007 *Universals and the Logic of the Material Implication: A Case Study from Maya Hieroglyphic Writing*. Research Reports on Ancient Maya Writing 62. Electronic document, <http://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/17706>.
- Robertson, Merle G.
1991 *The Sculpture of Palenque, Volume IV: The Cross Group, the North Group, the Olvidado, and Other Pieces*. Princeton University Press, Princeton.

- Rochette, Erick T.
2009 The Late Classic Organization of Jade Artifact Production in the Middle Motagua Valley, Zacapa, Guatemala. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Pennsylvania State University, University Park.
- Román Ramírez, Edwin
2011 Living the Sacred Landscape: The Process of Abandonment of the Early Classic Maya Group of El Diablo at El Zotz, Peten, Guatemala. M.A. thesis, Department of Latin American Studies, University of Texas at Austin.
- Román, Edwin, Heather Hurst, Karl Taube, David Stuart, and William Saturno
2006 Nuevos hallazgos arquitectónicos y pictóricos en la Pirámide Las Pinturas, San Bartolo, Petén. In *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, edited by Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, and Héctor E. Mejía, v. 2, pp. 571-578. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal; Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo, Guatemala.
- 2009 Estructuras ceremoniales del periodo Preclásico: Ixim, un ejemplo de ello. In *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*, edited by Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, and Héctor E. Mejía, v. 2, pp. 1253-1265. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.
- Román, Edwin, and Sarah Newman
2011 Excavaciones en el Grupo El Diablo (Operación 5). In Proyecto Arqueológico “El Zotz,” informe no. 5, temporada 2010, edited by Jose Luis Garrido López, Stephen Houston, and Edwin Román, pp. 117-162. Report submitted to the Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Romero Molina, Javier
1986 *Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispánicos, IV parte*. Colección Fuentes. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico.
- Ruz Lhuillier, Alberto
1968 *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico.
- Sahagún, Bernardino de
1950-1982 *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*. Translated from the Aztec into English, with Notes and Illustrations by Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble. 12 vols. School of American Research Press; University of Utah, Santa Fe.
- Saturno, William, Karl A. Taube, and David Stuart
2005 *The Murals of San Bartolo, El Petén, Guatemala, Part I: The North Wall*. Ancient America 7. Center for Ancient American Studies, Barnardville, NC.
- Saunders, Nicholas J.
1988 Anthropological Reflections on Archaeological Mirrors. In *Recent Studies in Pre-Columbian Archaeology*, edited by Nicholas J. Saunders and Olivier de Montmollin, pp. 1-39. BAR International Series 421. British Archaeological Reports, Oxford.
- Sax, Margaret, Nigel D. Meeks, and Dominique Collon
2000 The Introduction of the Lapidary Engraving Wheel in Mesopotamia. *Antiquity* 74(284):380-387.
- Schele, Linda
1992 The Founders of Lineages at Copan and Other Maya Sites. *Ancient Mesoamerica* 3(1):135-144.
- Schele, Linda, and Mary Ellen Miller
1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. Braziller; Kimbell Art Museum, Fort Worth.
- Scott, David A., M. Newman, M. Schilling, M. Derrick, and H. P. Khanjian
1996 Blood as a Binding Medium in a Chumash Indian Pigment Cake. *Archaeometry* 38(1):103-112.
- Schmidt, Christopher W., and Steven A. Symes, eds.
2008 *The Analysis of Burned Human Remains*. Academic Press, Oxford.
- Sempowski, Martha L., and Michael W. Spence
1994 *Mortuary Practices and Skeletal Remains at Teotihuacan*. Urbanization at Teotihuacan, Mexico 3. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Sharer, Robert J., David W. Sedat, Loa P. Traxler, Julia C. Miller, and Ellen E. Bell
2005 Early Classic Royal Power in Copan: The Origins and Development of the Acropolis (ca. A.D. 250-600). In *Copán: The History of an Ancient Maya Kingdom*, edited by E. Wyllys Andrews, and William L. Fash, pp. 139-199. School of American Research Press, Santa Fe.
- Sievert, April K.
1990 Postclassic Maya Ritual Behavior: Regional Microwear Analysis of Stone Tools from Ceremonial Contexts. In *The Interpretative Possibilities of Microwear Studies*, edited by Bo Gräslund, Helena Knutsson, Kjell Knutsson, and Jaqueline Taffinder, pp. 147-158. AUN 14. Societas Archaeologica Upsaliensis, Uppsala.
- 1992 *Maya Ceremonial Specialization: Lithic Tools from the Sacred Cenote at Chichén Itzá, Yucatán*. Prehistory Press, Madison.
- Smith, Alfred Ledyard
1950 *Uaxactun, Guatemala: Excavations of 1931-1937*. Publication 588. Carnegie Institute of Washington, Washington, D.C.
- Smith, B. Holly
1991 Standards of Human Tooth Formation and Dental Age Assessment. In *Advances in Dental Anthropology*, edited by Mark A. Kelley and Clark S. Larsen, pp. 143-168. Wiley, New York. Available: <http://deepblue.lib.umich.edu/handle/2027.42/90867>.
- Smith, Robert E.
1955 *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. 2 vols. Publication 20. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- Smith, Robert E., and James C. Gifford
1966 Maya Ceramic Varieties, Types, and Wares at Uaxactun: Supplement to “Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala.” Preprint of *Middle American Research Records* 3:125-174. Publication 28. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- Stemp, William J.
2001 *Chipped Stone Tool Use in the Maya Coastal Economies of Marco Gonzalez and San Pedro, Ambergris Caye, Belize*. BAR International Series 935. British Archaeological Reports, Oxford.
- 2004 Maya Coastal Subsistence and Craft-Production at San Pedro, Ambergris Caye, Belize: The Lithic Use-Wear Evidence. *Lithic Technology* 29(1):33-73.
- Stemp, William J., Christophe G. B. Helmke, and Jaime J. Awe
2010 Evidence for Maya Household Subsistence and Domestic Activities: Use-Wear Analysis of the Chipped Chert Assemblage from Pook’s Hill, Belize. *Journal of Field Archaeology* 35(2):217-234.
- Stuart, David
1988 Blood Symbolism in Maya Iconography. In *Maya Iconography*, edited by Elizabeth P. Benson and Gillett G. Griffin, pp. 175-221. Princeton University Press, Princeton.
- 2006 *Sourcebook for the 30th Maya Meetings, March 14-19, 2006*. Mesoamerican Center; Department of Art and Art History, University of Texas, Austin.
- 2007 Old Notes on the Possible ITZAM Sign. *Maya Decipherment*: decipherment.wordpress.com/2007/09/29/old-notes-on-the-possible-itzam-sign.
- 2010 Shining Stones: Observations on the Ritual Meaning of Early Maya Stelae. In *The Place of Stone Monuments: Context, Use, and Meaning in Mesoamerica’s Preclassic Transition*, edited by Julia Guernsey, John E. Clark, and Barbara Arroyo, pp. 283-340. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Stuart, David, and George Stuart
2008 *Palenque: Eternal City of the Maya*. Thames and Hudson, New York.
- Suzuki, Isamu
2001 Microbial Leaching of Metals from Sulfide Minerals. *Biotechnology Advances* 19(2):119-132.
- Syms, Steven A., Christopher W. Rainwater, Erin N. Chapman, Desina Rachael Gipson, and Andrea L. Piper
2008 Patterned Thermal Destruction of Human Remains in a Forensic Setting. In *The Analysis of Burned Human Remains*, edited by Christopher W. Schmidt and Steven A. Symes, pp. 15-54. Academic Press, London.
- Taschek, Jennifer T., and Joseph W. Ball
1999 Las Ruinas de Arenal: Preliminary Report on a Subregional Major Center in the Western Belize Valley (1991-1992 Excavations). *Ancient Mesoamerica* 10(2):215-235.
- Taube, Karl A.
1988 A Study of Classic Maya Scaffold Sacrifice. In *Maya Iconography*, edited by Elizabeth P. Benson and Gillett G. Griffin, pp. 331-351. Princeton University Press, Princeton.
- 1989 The Maize Tamale in Classic Maya Diet, Epigraphy, and Art. *American Antiquity* 54(1):31-51.
- 1993a *Aztec and Maya Myths*. University of Texas Press, Austin.
- 1993b The Iconography of Mirrors at Teotihuacan. In *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, edited by Janet C. Berlo, pp. 169-204. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1998 The Jade Hearth: Centrality, Rulership, and the Classic Maya Temple. In *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, edited by Stephen D. Houston, pp. 427-478. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2000 *The Writing System of Ancient Teotihuacan*. Ancient America 1. Center for Ancient American Studies, Barnardville, NC.
- 2003a Ancient and Contemporary Maya Conceptions about Field and Forest. In *The Lowland Maya Area: Three Millennia at the Human-Wildland Interface*, edited by Arturo Gómez-Pompa, Michael F. Allen, Scott L. Fedick, and Juan J. Jiménez-Osornio, pp. 461-492. Food Products Press, New York.
- 2003b Maws of Heaven and Hell: The Symbolism of the Centipede and Serpent in Classic Maya Religion. In *Antropología de la eternidad: la muerte en la cultura maya*, edited by Andrés Ciudad Ruiz, Mario Humberto Ruz Sosa, and María Josefa Iglesias Ponce de León, pp. 405-442. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- 2004a Structure 10L-16 and Its Early Classic Antecedents: Fire and the Evocation and Resurrection of K’inich Yax K’uk’ Mo’. In *Understanding Early Classic Copan*, edited by Ellen E. Bell, Marcello A. Canuto, and Robert J. Sharer, pp. 265-295. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.
- 2004b Flower Mountain: Concepts of Life, Beauty and Paradise among the Classic Maya. *Res: Anthropology and Aesthetics* 45:69-98.
- 2005 The Symbolism of Jade in Classic Maya Religion. *Ancient Mesoamerica* 16(1):23-50.
- 2010 Where Earth and Sky Meet: The Sea in Ancient and Contemporary Maya Cosmology. In *Fiery Pool: The Maya and the Mythic Sea*, edited by Daniel Finamore and Stephen D. Houston, pp. 202-219. Peabody Essex Museum; Yale University Press, New Haven.
- 2011 Iconographie du monde maya ancien. In *Maya de l’aube au crépuscule: Collections nationales du Guatemala*, pp. 50-57. Musée du quai Branly, Paris.
- 2013 The Classic Maya Temple: Centrality, Cosmology and Sacred Geography in Ancient Mesoamerica. In *Heaven on Earth: Temples, Ritual and Cosmic Symbolism in the Ancient World*, edited by Deena Ragavan, pp. 89-125. Oriental Institute, University of Chicago.
- Taube, Karl, and Stephen Houston
2010 Lidded Bowl with the Iguana-Jaguar Eviscerating Humans. In *Fiery Pool: The Maya and the Mythic Sea*, edited by Daniel Finamore and Stephen D. Houston, pp. 250-253. Peabody Essex Museum; Yale University Press, New Haven.
- Taube, Karl A., and Reiko Ishihara-Brito
2012 From Stone to Jewel. In *Ancient Maya Art at Dumbarton Oaks*, edited by Joanne Pillsbury, Miriam Doutriaux, Reiko Ishihara-Brito, and Alexandre Tokovinine, pp. 134-153. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

- Taube, Karl, William Saturno, David Stuart, and Heather Hurst
2010 *The Murals of San Bartolo, El Petén, Guatemala, Part 2: The West Wall*. *Ancient America* 10. Boundary End Archaeology Research Center, Barnardsville, NC.
- Than, Ker
2013 Giant Maya Carvings Found in Guatemala. *National Geographic Daily News*: news.nationalgeographic.com/news/2013/08/pictures/130807-maya-frieze-discovered-holmul-guatemala-archaeology.
- Tiesler Blos, Vera
1998 *La costumbre de la deformación cefálica entre los antiguos mayas. Aspectos morfológicos y culturales*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico.
- Turner, Christy G., II, C. R. Nichol, and G. Richard Scott
1991 Scoring Procedures for Key Morphological Traits of the Permanent Dentition: The Arizona State University Dental Anthropology System. In *Advances in Dental Anthropology*, edited by Mark A. Kelley and Clark S. Larsen, pp. 13-31. Wiley, New York.
- Ubelaker, Douglas H.
1999 *Human Skeletal Remains: Excavation, Analysis, and Interpretation*. 3rd ed. Taraxacum, Washington, D.C.
- Valdés, Juan Antonio
2005 El Grupo A: nacimiento y ocaso de la Plaza Este. In *El período Clásico Temprano en Uaxactún, Guatemala*, edited by Juan Antonio Valdés, pp. 27-68. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Valdés, Juan Antonio, and Federico Fahsen
1995 The Reigning Dynasty of Uaxactun during the Early Classic: The Rulers and the Ruled. *Ancient Mesoamerica* 6(2):197-220.
- Valdés, Juan Antonio, Federico Fahsen, and Gaspar Muñoz Cosme
1997 *Estela 40 de Tikal. Hallazgo y lectura*. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala.
- Vasanthakumar, Archana, Alice DeAraujo, Joy Mazurek, Michael Schilling, and Ralph Mitchell
2013 Microbiological Survey for Analysis of the Brown Spots on the Walls of the Tomb of King Tutankhamun. *International Biodeterioration & Biodegradation* 79:56-63.
- Vaughan, Patrick
1985 *Use-Wear Analysis of Flaked Stone Tools*. University of Arizona Press, Tucson.
- Vázquez de Agredos Pascual, María Luisa
2007 Los colores y las técnicas de la pintura mural maya. *Proceedings of the Anales del Museo de América* 15:55-66.
- Von Winning, Hasso
1987 *La iconografía de Teotihuacán. Los dioses y los signos*. Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico.
- Walsh, Jane MacLaren
2008 The Dumbarton Oaks Tlazolteotl: Looking Beneath the Surface. *Journal de la Société des Américanistes* 94(1):7-43. Available: <http://jsa.revues.org/8623>.
- Wagner-Döbler, Irene
2003 Pilot Plant for Bioremediation of Mercury-Containing Industrial Wastewater. *Applied Microbiology and Biotechnology* 62(2-3):124-133.
- Watanabe, John M.
1992 *Maya Saints and Souls in a Changing World*. University of Texas Press, Austin.
- Welsh, W. Bruce M.
1988 *An Analysis of Classic Lowland Maya Burials*. BAR International Series 409. British Archaeological Reports, Oxford.
- Wisdom, Charles
1950 Materials on the Chorti Language. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology 28. University of Chicago Library, Chicago. Available: www.utexas.edu/courses/stross/chorti/.
- Wright, Lori E.
2005 In Search of Yax Nuun Ayiin I: Revisiting the Tikal Project's Burial 10. *Ancient Mesoamerica* 16(1):89-100.
- Wright, Lori E., Juan Antonio Valdés, James H. Burton, T. Douglas Price, and Henry P. Schwarcz
2010 The Children of Kaminaljuyu: Isotopic Insight into Diet and Long Distance Interaction in Mesoamerica. *Journal of Anthropological Archaeology* 29(2):155-178.
- Yadeun, Juan
1993 *Toniná*. El Equilibrista, Mexico.